

**Sociedad Internacional  
de Veterinaria Antroposófica**

**Nociones fundamentales para la comprensión  
de la medicación antroposófica de uso veteri-  
nario**

**(compilado y revisado por M. Kalisch)**

**Última actualización: 29 de julio de 2003**

## Nociones fundamentales para la comprensión de la medicación antroposófica de uso veterinario

### Índice

Nociones fundamentales para la comprensión de la medicación antroposófica de uso veterinario.....	2
Introducción .....	4
1. Antecedentes históricos .....	4
2. Nociones para una comprensión básica de la medicina antroposófica .....	4
3. Teoría antroposófica del conocimiento.....	5
4. Metodología antroposófica .....	5
Fundamentos de la medicina antroposófica.....	8
La cuatriformación del hombre como punto de partida .....	8
1. Ampliación de los conceptos de salud y de enfermedad.... <b>¡Error! Marcador no definido.</b>	
1.1 La cuatriformación del hombre como punto de partida <b>¡Error! Marcador no definido.</b>	
1.2 Asignación espacial, temporal y cualitativa de los cuatro elementos esenciales en la triformación funcional .....	10
1.3 Salud y enfermedad.....	11
2. Principios para la selección de medicamentos.....	13
2.1 El hombre y los cuatro reinos de la naturaleza .....	13
2.2 Elección de medicamentos y triformación .....	14
2.2.1 Modo de aplicación .....	15
2.2.2 Intervalos de potencia .....	15
2.3 Comprensión de los materiales.....	16
2.4 Ratio terapéutico .....	16
2.5 Combinación de sustancias .....	17
2.6 Procesos farmacéuticos.....	18
3. Ampliación de los principios terapéuticos.....	19
Aspectos comunes y diferencias entre hombre y animal .....	20
1 Aspectos anatómicos, fisiológicos y etológicos comunes .....	20
2 Diferencias anatómicas, fisiológicas y etológicas.....	20
3 «El animal» a la luz de la estructura de los elementos esenciales .....	23
3.1 Aspectos comunes y diferencias desde la perspectiva de la cuatriformación .....	23
3.2 Triformación funcional.....	24
3.3 Expresión reforzada de los sistemas parciales funcionales en el seno de los grupos de mamíferos .....	26
Las enfermedades de los animales domésticos y su tratamiento .....	28
Tendencias de enfermedad en los animales útiles y en las mascotas .....	28
Anexos.....	30
Anexo 1 .....	30
Anexo 2 .....	30
Anexo 3 .....	33
Anexo 4 .....	34
Bibliografía.....	36
Resumen.....	42



## Introducción

### 1. Antecedentes históricos

La veterinaria antroposófica, al igual que la medicina humana homónima, se basa en la teoría antroposófica del conocimiento que a comienzos del siglo XX supuso el fundamento para una serie de intentos de reforma que abarcaban entre otras disciplinas la pedagogía (pedagogía Waldorf), la agronomía (agricultura biodinámica) y la vida en sociedad (triformación del organismo social).

Rudolf Steiner (1861-1925) desarrolló junto con la galena holandesa Ita Wegman (1876-1943) y con otros médicos los fundamentos para la comprensión de la salud y de la enfermedad así como para los correspondientes métodos de curación y medicamentos. Las nociones fundamentales se hicieron públicas en una serie de conferencias y se publicaron en un libro.<sup>1</sup>

Como resultado del desarrollo de la agronomía biodinámica y en relación a algunos aspectos específicos de la salud animal se produjo una revisión de la base de la teoría antroposófica del conocimiento.<sup>2</sup> En todo momento se prestó especial atención a la alimentación, tenencia y crianza orientadas según la especie correspondiente del ser animal, en el sentido de una prevención general de la enfermedad. Desde 1989 un grupo de trabajo independiente y desde 1999 la Sociedad Internacional por la Veterinaria Antroposófica vienen analizando los aspectos específicamente veterinarios.

Si bien la terapia farmacológica se sitúa en el centro de las explicaciones, desde el punto de vista antroposófico tan sólo es un elemento del aseguramiento de la salud animal, siendo su deber primordial el restablecimiento de la salud animal aplicando sustancias naturales con arreglo a los principios productivos y terapéuticos antroposóficos. En las últimas décadas y dentro de los sectores de la producción y la distribución de medicamentos antroposóficos de uso animal, hay algunos grupos de veterinarios que se han venido dedicando a desarrollar medicamentos para uso animal, continuando el trabajo iniciado por Rudolf Steiner.

### 2. Nociones para una comprensión básica de la medicina antroposófica

La medicina antroposófica se suele definir como la ampliación de la medicina de orientación puramente científico-natural y no como su alternativa, pues aquella se apoya en los resultados de ésta.

Pero por otro lado ha identificado los déficit de una medicina que ha reducido la salud, la enfermedad y la curación a unos procesos químico-físicos, o fisiológicos en el mejor de los casos. Esta crítica a la medicina convencional la formularon a lo largo del siglo XX numerosos investigadores de las ciencias naturales, antropólogos y filósofos, que señalaron que una me-

<sup>1</sup> Véanse ciclos de conferencias de Steiner GA 312-314, GA 316-319, GA 31, Steiner/Wegman GA 27, 1925.

<sup>2</sup> Véanse artículos de Joseph Werr en Remer-Bielitz 2001.

dicina dentro de las ciencias naturales no atendía como es debido la complejidad física y anímico-mental del hombre (y también de otros seres vivos).<sup>3</sup>

Psicología, psicosomática y psiconeuroinmunoendocrinología son expresiones de una nueva y amplia manera de entender la enfermedad y la salud en la que se tiene en cuenta que lo anímico-mental puede tanto curar como hacer enfermar.

### 3. Teoría antroposófica del conocimiento

El método de las ciencias naturales tropieza con unos límites explicativos cuando trata de explicar las manifestaciones vitales partiendo de los fenómenos físicos o químicos, como por ejemplo en la cuestión del origen de la vida, la transmisión hereditaria y la evolución, en la formación de los organismos vivos, en la aparición de la vida animada (animal) y en el desarrollo de la inteligencia tal y como la posee el hombre y, de otra forma, también los animales. El método de la ciencia natural sobrepasa sus propios límites perceptivos cuando parte del convencimiento de que la materia puede ser de por sí susceptible de desarrollo evolutivo y creadora. En el Anexo I se describe la situación actual del debate en torno a este paradigma.

La teoría antroposófica del conocimiento parte de la realidad de las fuerzas inmateriales. Un indicio definitivo para reconocer que los organismos son más que la suma de cada uno de sus componentes materiales es el hecho de que hasta la fecha no se ha conseguido experimentalmente que se origine una célula o un organismo vivo a partir de sus elementos (moléculas). Este «plus» de fuerzas anímicas organizantes en el plano espacial y en el temporal recibe una atención especial dentro de la investigación antroposófica.

Si observamos su historia durante el siglo XX vemos que la antroposofía por tanto ha dado pruebas de no ser en absoluto un acceso aislado y metódicamente peculiar a la investigación de “mundos más altos que sólo se descubren ante la fe“, sino que en muchos aspectos contiene más bien ideas o descubrimientos precursoras de otras que más tarde emitirían igualmente otros filósofos y científicos sin vinculación con ella. En el anexo 2 aparece una selección de ejemplos de doctrinas ideológicas y escuelas filosóficas afines en el terreno de las ideas.

### 4. Metodología antroposófica

Para investigar las realidades anímicas inmateriales, los métodos de las ciencias naturales no resultan apropiados o lo son con reservas, ya que se han ido creando para observar las características materiales.

Para investigar fenómenos fisiológicos, anímicos y mentales o, dicho de otro modo, de lo vivo, hace falta desarrollar por tanto unos métodos de conocimiento para completar las técnicas

---

<sup>3</sup> Sobre la crítica a la medicina académica véase *Hanna Arendt* 1970, *Buytendijk* 1967, *Doerr* 1972, *Habermas* 1969, *Hengstenberg* 1972, *Knapp* 1970, *Paul Lüth* 1971, *Merleau-Ponty* 1967, *Maier* 1964, *Schipperges* 1970, *Weizsäcker* 1960; específicamente para este tema v. *Koob* 1983 (capítulo introductorio). Véase también *Schweitzer* 1923.

“microscópicas” de la ciencia natural, necesarias para los aspectos materiales más precisos, con métodos “macroscópicos” de comprensión de lo vivo en su integridad.<sup>4</sup>

Por ello la metodología científica antroposófica se basa esencialmente en la formación de la perceptividad (crítica), que tiene en cuenta también la actividad del observador mismo, y en la creación de conceptos que sean adecuados para las observaciones. A pesar del carácter natural de su objeto de observación es más bien similar a la metodología de las ciencias humanísticas.<sup>5</sup>

El establecimiento de las creaciones teóricas, al igual que sucede en el resto de la ciencia, se produce por medio del discurso científico que se mantiene en el seno de las comunidades científicas y a través de las publicaciones y órganos especializados, permitiéndose la comprobación de los resultados científicos. El resultado publicado, al igual que sucede en las demás escuelas científicas, es la base para posteriores. La confirmación de su exactitud (verificación, falsación) se realiza tanto a partir de la conformidad teórica de los resultados como a partir de su comprobación experimental.

Los fenómenos de la ciencia humanística antroposófica se sitúan básicamente fuera de las posibilidades normales de percepción, del mismo modo que por ejemplo los de la física atómica o los de la astronomía. Estos dos dominios fenoménicos no pueden investigarse sin antes haber conseguido ciertas condiciones previas. La diferencia estriba únicamente en que en la física atómica se usan aparatos que generan fenómenos de forma artificial que luego se procesan matemáticamente, mientras que la investigación de lo inmaterial dentro de la antroposofía exige la aplicación de capacidades anímico-mentales que se han desarrollado mediante la práctica.<sup>6</sup>

La objeción primaria de que las vivencias anímico-mentales del hombre tendrían un carácter puramente subjetivo y que por tanto no tendrían validez como fundamento para la ciencia, pasa por alto que los logros cognoscitivos en el terreno de las ciencias naturales convencionales al fin y al cabo no es más que una experiencia anímico-mental del investigador, por ejemplo cuando conduce a la formulación de leyes naturales.<sup>7</sup> El investigador se vale de medir, contar y pesar, pero la interpretación de los resultados obtenidos mediante el uso de aparatos sigue siendo una producción *mental*.<sup>8</sup>

Pensar tanto el punto de partida como el fin de toda ciencia: desde el preguntar hasta el comprender. Las experiencias anímico-mentales *pueden*, pero no deben ser por principio subjetivas.<sup>9</sup> En el mismo sentido también pueden ser subjetivas las creaciones teóricas científicas,

<sup>4</sup> Véase la conferencia GA 312/4.

<sup>5</sup> Así, la antroposofía hace suyas las ideas científicas-naturales de Goethe, que muchos estudiosos naturalistas consideran como prolíficas (sobre todo en Botánica y en Zoología) y con las que *Rudolf Steiner* compuso una metódica adecuada para la investigación de las manifestaciones de la vida, la cual se ha acabado conociendo como *Goetheanismo* (*Steiner* 1886); v. también *Bortoft* 1995.

<sup>6</sup> Estas capacidades de entendimiento se califican en la Antroposofía como *Imaginación, Inspiración e Intuición* (el significado de estos términos difiere del usual corriente). Los métodos para su formación los describe en detalle *Steiner*, radicando el punto de partida en concentrar y fortalecer el pensamiento: véase *Steiner/Wegman* 1925, *Steiner* 1924 (‘Vademecum’) y los artículos GA 12, GA 215, GA 234, 319/28.8.24, GA 324. En lo que respecta a la percepción calificada aquí como ‘sensorial’, véanse los artículos de *Steiner* de una *doctrina ampliada de los sentidos* (comprende 12 sentidos humanos): GA 45, GA 115, GA 170, GA 21 (5. apéndice), GA 206 (selección).

<sup>7</sup> Sobre otras cuestiones sobre teoría del conocimiento y las objeciones en relación con la fundación de una medicina antroposófica véase *Kalisch* 2000-01.

<sup>8</sup> También *Weizsäcker* (1964) enfatiza que la ‘ley natural’ es algo puramente mental.

<sup>9</sup> También reconocer a un hombre al que quizá uno no ha visto durante mucho tiempo es un proceso objetivo pero también uno anímico-mental que se refiere a un ente y no a su aspecto exterior, el cual ha podido cambiar mucho.

incluso cuando ya han sido aceptadas como válidas por una mayoría; basta con fijarse en el terreno de la investigación evolutiva para ver que realmente no hay una, sino una serie de teorías que <compiten> entre sí, aunque la mayoría prefiera una de ellas.<sup>10</sup> Los teóricos siempre se hallan por tanto a medio camino entre su subjetividad formadora de teoría y una comprensión amplia de la realidad.

---

<sup>10</sup> *Wuketits* 2000, p. 27.

## Fundamentos de la medicina antroposófica

Hasta la fecha, la medicina antroposófica viene ampliando la medicina existente en tres sentidos:

1. en lo referente a la comprensión de la salud y de la enfermedad,
2. en lo referente a la selección y a la concepción de medicamentos
3. en lo referente a los principios terapéuticos.

El punto de partida es la noción de que el hombre y los reinos animal, vegetal y mineral están unidos entre sí por un desarrollo común y de que el proceso de la enfermedad en el hombre y en el animal están emparentados con los procesos que se dan en el resto de la naturaleza. El acierto de la terapia consiste en reconocer el proceso de la enfermedad en el hombre y en el animal como un proceso natural correspondiente y aplicar para su curación el medicamento correspondiente de esta naturaleza.

En lo esencial hay dos sistemas para reconocer las aportaciones vivas: la cuatriformación orientada a las fuerzas y la triformación funcional.

### 1. Ampliación de los conceptos de salud y de enfermedad

#### 1.1 La cuatriformación del hombre como punto de partida

Partiendo de la concepción básica de que las fuerzas anímicas son responsables de la configuración de la materia (configuración espacial y temporal, «cuerpo»), quedan definidas cuatro entidades, categorías de fuerza, niveles organizativos o «miembros esenciales». Son claramente reconocibles en el nivel de desarrollo más elevado de lo vivo, en el hombre, en sus obras (véase la tabla 1). La *corporeidad* del hombre abarca en el sentido antroposófico *cuatro organizaciones*, que se compenetran cada una con sus respectivas leyes propias. También se les define como «miembros esenciales» del hombre. En este sentido, la medicina antroposófica trabaja con un *amplio concepto de cuerpo*.<sup>11</sup>

Al tratarse de una sistemática propia que afecta a la teoría antroposófica del conocimiento R. Steiner la dotó de términos propios:

1. Cuerpo físico
2. Cuerpo etéreo
3. Cuerpo astral
4. [Cuerpo]-yo individual.

El cuerpo físico es sensorialmente concebible en su materialidad y sus leyes son perceptibles con la inteligencia. En él actúan fuerzas físico-químicas. Mantiene su forma por un tiempo breve cuando llega la muerte. A su estudio se ha venido dedicando la Anatomía descriptiva.

El cuerpo etéreo como organización de la vida conforma los procesos de transformación orgánica, como por ejemplo el metabolismo, el crecimiento, la regeneración o la reproducción. Gracias a él, el cuerpo físico se halla en un «equilibrio dinámico» de absorción y excreción. La fisiología se ha dedicado también a estudiar sus efectos.

<sup>11</sup> Véase a este respecto *Koob* 1983.

El cuerpo astral, al ser una organización sensorial conforma la interioridad, que abarca por ejemplo los instintos, los apetitos y las fuerzas vegetativas. La etología y la psicología se han encargado de estudiar su actividad.

El yo es, sobre la base de la <organización-yo> [cuerpo-yo], el portador de la conciencia individual de sí mismo y, en su forma más elevada, de la capacidad de formar conceptos y de reflexionar sobre sí. De estudiar las creaciones del yo se encargan por ejemplo la historia del arte y de la religión, así como la filosofía.

Esta cuatriformación conforma al mismo tiempo la base para la comprensión de las relaciones del hombre con el resto de la naturaleza (véase tab. 1). Con los minerales el hombre comparte el cuerpo físico, el mundo vegetal comparte con él también el cuerpo etéreo (es decir, una transformación orgánica), y el mundo animal además el cuerpo astral (es decir, la sensibilidad anímica). La organización-yo sólo es portadora de un yo en el caso del hombre. Los aspectos comunes y las diferencias con respecto a este miembro esencial en el hombre y de los animales se tratará a fondo más adelante.

Tabla 1:

<i>Reinos de la naturaleza / miembros esenciales</i>	<i>Reino humano</i>	<i>Reino animal</i>	<i>Reino vegetal</i>	<i>Reino mineral</i>
<i>Cuerpo físico</i>	X	X	X	X
<i>Cuerpo etéreo u organización de la vida</i>	X	X	X	
<i>Cuerpo astral u organización sensitiva</i>	X	X		
<i>Cuerpo-yo u organización del yo</i>	X			

Si atendemos el nivel físico, el efecto de los cuatro miembros esenciales en el hombre se puede apreciar en diferentes <substratos>, puesto que se apoya en ellos:

El cuerpo físico en un sentido estricto se expresa más claramente en formaciones sólidas de sustancia y de forma como por ejemplo los huesos.

Los procesos vitales organizados por el cuerpo etéreo tienen lugar en líquidos. Sin agua no es posible ningún proceso de transformación orgánica.

El cuerpo astral interviene en sustancias o estados gaseosos y puede apreciarse en su actuación en la aspiración y en la espiración.

Finalmente, la organización-yo logra el control y la diferenciación de los estados térmicos dentro del organismo. El hombre se caracteriza por la homeostasis de su balance térmico (al igual que los animales mamíferos y las aves). Los procesos de enfermedad que van acompa-

ñados de generación de calor (o también con merma de calor), son señales de una intervención de la organización-yo.<sup>12</sup>

Dentro de la esencia del ser animado puede haber síntomas físicos como expresión de diferentes efectos de fuerzas y, dependiendo del nivel de desarrollo, efectos de fuerzas físico-químicas (el dualismo de energía y materia aceptado desde hace mucho tiempo en la moderna física), de una organización vital, de una organización sensorial y de una <organización-yo>.<sup>13</sup>

## 1.2 Asignación espacial, temporal y cualitativa de los cuatro elementos esenciales en la triformación funcional

La cuatriformación aporta en principio sólo un esquema de entidades de fuerzas. A la comprensión más precisa de los organismos vivos pertenece sin embargo la diferenciación espacial, temporal y cualitativa de la acción combinada de los cuatro miembros esenciales. En el transcurso de más de dos decenios de investigación Steiner encuentra una *triadicidad funcional* del organismo humano<sup>14</sup> que representa el segundo fundamento para el entendimiento de la salud y de la enfermedad:

1. Sistema de transformación orgánica y de los miembros del cuerpo
2. Sistema nervioso-sensorial
3. Sistema rítmico.

Los procesos predominantes en el sistema de transformación orgánica y de los miembros del cuerpo son procesos anabólicos constructivos para la formación de una sustancia endógeno. En calidad de miembros esenciales dominantes concurren aquí el cuerpo etéreo con el cuerpo físico. En los tejidos de este sistema funcional se encuentra la notable capacidad regenerativa y una elevada potencia sintética.

En el polo está el sistema que abarca los órganos sensoriales, los nervios y el cerebro. Aunque aquí los tejidos son permanentes, su capacidad regenerativa es escasa y predominan las capas catabólicas de transformación orgánica. El cuerpo astral y el yo dominan a modo de miembro esencial.

(Las analogías de esta polaridad básica de integración y desintegración se pueden hallar por ejemplo en la configuración del sistema nervioso simpático y parasimpático o a modo de principio Yin-Yang de la medicina tradicional china).

El sistema rítmico media entre los dos sistemas polares descritos y se manifiesta más claramente en la respiración y en el sistema cardio-circulatorio. En este sistema medio concurren el cuerpo etéreo y el cuerpo astral alternándose rítmicamente.

La triformación funcional del organismo no debe confundirse con la triformación de cabeza, tórax y vientre. Más bien se trata de que en cada órgano y en cada tejido, incluso en cada célula, tienen lugar procesos anabólicos, catabólicos y rítmicos, sólo que son específicos para el

<sup>12</sup> Como ejemplo de enfermedades que van acompañadas de procesos térmicos se pueden mencionar las enfermedades infantiles. Sobre su significado de cara a la individualización del cuerpo heredado véase por ejemplo Steiner GA 319/29.8.24.

<sup>13</sup> Sobre el modo en que los miembros esenciales no físicos pueden percibirse, véanse las fuentes indicadas en la nota al pie de página 6 y Fintelmann 1995.

<sup>14</sup> Steiner GA 21, 6. anexo.

organismo en su conjunto, el órgano, el tejido o la célula en diferente intensidad y en momentos diferentes (por ejemplo en el cambio entre los estados de vigilia y de sueño).

En este descubrimiento de Steiner resulta también esencial que las tres actividades anímicas de (1.) percepción sensorial, concepción y pensamiento, (2.) sensación y (3.) voluntad<sup>15</sup> no se producen ni tienen su origen en el cerebro como comúnmente se piensa, sino que únicamente la concepción y el pensamiento tienen en él su sostén; la sensación radica por el contrario en el sistema medio y la voluntad en el sistema de los miembros y de la transformación orgánica. La sensación y la voluntad sólo se pueden concebir con ayuda del cerebro.

### 1.3 Salud y enfermedad

La antroposofía entiende que la enfermedad se origina de las divergencias compensadas de la posición de equilibrio específica de los miembros esenciales.

Bajo el aspecto de la *cuatrimorfación*, enfermedad significa una desproporción entre los cuatro miembros esenciales que participan en un lugar o en un proceso. Por lo tanto, se pueden mencionar las cuatro siguientes formas básicas:

La organización sensitiva puede intervenir con demasiada fuerza y actuar desintegrando por encima de la medida necesaria; entonces se origina una inflamación o «digestión parenteral».

La organización vital puede desarrollar una actividad de síntesis con demasiada potencia prolífera carente de limitación e integración en el organismo en su conjunto.

La organización física puede hacerse independiente e inducir las formas mórbidas escleróticas.

La organización-yo puede finalmente intervenir erróneamente o puede que algo impida que intervenga correctamente. Entonces aparecen manifestaciones de parálisis o de convulsiones.<sup>16</sup>

En el sentido de la *triformación* la enfermedad se puede definir también como el predominio de uno de los tres sistemas en un lugar o en un momento en el que no es pertinente a una escala tal.

Así resulta una migraña a causa de una inundación de ciertas regiones cerebrales con una actividad constructiva de transformación orgánica, por ejemplo como consecuencia de una sobrecarga nerviosa y de una actividad regenerativa reactiva pero excesiva;<sup>17</sup> se trata por tanto de una sobrecarga del sistema de transformación orgánica.

Por el contrario, las convulsiones dolorosas en el estómago y el intestino con paralización del peristaltismo son consecuencia de una intrusión del proceso interno nervioso en los órganos de transformación orgánica, siendo por tanto un proceso dislocado de conocimiento.

Del reconocimiento del *desequilibrio* entre los miembros esenciales con el predominio o la debilidad de un miembro esencial o de un sistema funcional, puede derivarse entonces el tratamiento terapéutico.

<sup>15</sup> «Voluntad» y «volición» se entienden aquí como *fuerza para poder hacer algo*, no como propósito consciente.

<sup>16</sup> ZDN, cap. 2.4 sobre las cuatro formas básicas de la enfermedad, p.239 ss.

<sup>17</sup> Consúltese GA 27, cap. XX, párrafo 2.

El cometido de la terapia ya se puede formular con claridad: tiene que consistir en volver a poner los miembros esenciales y los sistemas en la proporción correcta.<sup>18</sup>

El sistema rítmico, al tener que producir un equilibrio local y temporal entre los procesos polares de integración y desintegración, es al mismo tiempo la fuente real de la capacidad propia del organismo para mantenerse sano. Se trata de equilibrios inestables que tienen que estar constantemente volviéndose a lograr.

---

<sup>18</sup> Gracias a la aclaración de los síntomas de la enfermedad mediante conceptos científicos se puede llegar a saber cómo, en casos individuales de hombres enfermos, el contexto interno es sus miembros esenciales. El método es por tanto *deductivo*, mientras que el conocimiento es *intuitivo*. De ello se puede derivar la idea terapéutica. A éste respecto vean las cuestiones anamnésticas que *Steiner* proponía como medios formativos en la conferencia GA 312/5; sobre “medicina intuitiva” véase también *Fintelmann* 1995, *Koob* 1981 (Capítulo III).

## 2. Principios para la selección de medicamentos

### 2.1 El hombre y los cuatro reinos de la naturaleza

El punto de partida a la hora de encontrar el medicamento es, como ya se expuso brevemente al principio, el reconocimiento de que entre el hombre y los diferentes reinos de la naturaleza hay una relación: cada ser mineral, vegetal y animal se corresponde con un determinado aspecto de la esencia total humana. Es por ello que para cualquier enfermedad referida al debilitamiento o al incremento excesivo de un proceso determinado en el hombre se podrá encontrar una sustancia natural que «venga bien» para dicha disfunción.<sup>19</sup>

Así se manifiesta en primer lugar que entre la cuatriformidad corporal y los cuatro reinos de la naturaleza existe una relación fundamental [véase tabla 2].

Las sustancias del reino mineral (sales, metales, menas, etc.) actúan sobre todo sobre la organización-yo. La superación de su marcada ajenidad es condición para su procesamiento en sustancia propia en el organismo, y requiere la máxima participación de los miembros esenciales superiores.

Las sustancias procedentes de las plantas que ya tienen un cuerpo etéreo y que por ende ya han asimilado lo mineral, provocan la actividad del cuerpo astral del hombre. Éste tiene que superar lo etéreo de las plantas que para él sea ajeno a fin de apropiarse de sus sustancias.

Las sustancias del reino animal (por ejemplo sustancias tóxicas y otras secreciones glandulares, preparados orgánicos), en los que la ajenidad tanto mineral como vegetal ya se ha superado, se dirigen sobre todo al cuerpo etéreo que está llamado ante todo a superar lo astral ajeno e incorporarlo en la propia actividad integradora.

Las sustancias del hombre mismo (por ejemplo las conservas de sangre, preparados de plasma sanguíneo, transplantes de órganos) actúan sobre todo en el cuerpo físico.<sup>20</sup>

Tabla 2

Miembro esencial	Referencia terapéutica	Procedencia de la sustancia – reino animal
Organización-yo	←	Mineral
Organización sensorial	←	Vegetal
Organización vital	←	Animal
Organización física	←	Hombre

<sup>19</sup> Este parecer es la base del conocimiento científico según el cual hombre y naturaleza han experimentado un desarrollo común. En la Antroposofía la evolución no se pone en absoluto en tela de juicio ni se sustituye por un concepto creacionista de «creación» (como por ejemplo en la doctrina católica de la evolución de *Spaemann*, *Löw*). El concepto de evolución tal y como se desarrolló en el siglo XIX se *amplía* por la Antroposofía, representándose también las entidades suprasensoriales (etéreas, astrales, yo-esenciales) en su participación en la evolución. Así se expresa en obras básicas como el «Esbozo de la ciencia oculta» (*Die Geheimwissenschaft im Umriss*) (GA 13).

<sup>20</sup> Sobre la relación hombre-reinos animales, consúltese por ejemplo *Steiner GA 319/29.8.24*

Partiendo de la participación etiológicamente distinta del miembro esencial en el proceso mórbido, el fármaco se extrae por tanto de uno de los reinos de la naturaleza mencionado.

Con ello queda patente que la intensidad de la intervención y la rapidez en la aparición del efecto son más elevadas en los medicamentos humanos y animales, mientras que los minerales parecen tener los efectos más lentos y persistentes.

En el seno de cada grupo de medicamentos se dan además, considerando también la relación especial con uno de los miembros esenciales, determinados tropismos de sustancias específicas hacia sistemas orgánicos, funciones vitales o constituciones que son objeto de numerosas publicaciones y que conforman la *materia medica anthroposophica*.<sup>21</sup>

## 2.2 Elección de medicamentos y triformación

En referencia a la triformalidad funcional se pueden establecer más diferenciaciones en la elección de medicamentos de los reinos de la naturaleza, pudiéndose categorizar en ellos tres cualidades capitales. Empezando por el reino mineral y de acuerdo con la caracterización de Steiner éstas son (1.) sustancias «salinas», (2.) sustancias «fosforosas» en oposición a las primeras y (3.) sustancias «mercuriales» situadas entre aquellas dos cualidades polares.<sup>22</sup>

Con minerales salinos (hidrosolubles) se ha de atender preferentemente el sistema nervioso sensorial. Las cualidades «fosforosas» actúan de forma más intensiva en el sistema de transformación orgánica y de los miembros del cuerpo, por ejemplo los medicamentos minerales fósforo y azufre (no metales). Las cualidades «mercuriales» están especialmente indicadas para el sistema rítmico; es el caso de los distintos metales.<sup>23</sup>

Del mismo modo es posible establecer una correspondencia de los medicamentos vegetales con estos tipos básicos, la cual permite de aplicar de manera eficaz (1º) raíces, (2º) flores/frutas/semillas u (3º) hojas (hierbas). Como medicamentos ostentan una enorme eficacia (1º) «salina», (2º) «fosforosa» ó (3º) «mercurial». Así, las raíces contienen sobre todo sales minerales e hidratos de carbono de acumulación, que actúan preferentemente sobre la organización nerviosa sensorial; flores, frutos y semillas contienen sobre todo aceites etéreos y sustancias aromáticas, ácidos y aceites grasos, los cuales intervienen de un modo especial en el sistema de transformación orgánica y de los miembros del cuerpo. En la parte central de las plantas está tanto la zona de generación como la zona de mediación de sustancias, las cuales son transportadas por un lado a la zona de las flores/semillas y por otro lado a las raíces para su acumulación, correspondiéndose su esencia al sistema rítmico del hombre.

También en el terreno los medicamentos animales puede concebirse una categorización correspondiente, pero hasta ahora aún no ha sido llevada a cabo en el ámbito de las ciencias humanísticas. Así, las sustancias minerales animales como el calcium carbonicum Hahnemanni podría desplegar muchas cualidades «salinas», mientras que las sustancias tóxicas ani-

<sup>21</sup> Hay que mencionar a modo de ejemplo: *Simonis* 1962/1965, *Selawry* 1963/1966, *Walter* 1971, *Hauschka* 1972<sup>5</sup>/1974<sup>2</sup>, *Pelikan* 1980<sup>4</sup>, 1982<sup>3</sup>, 1978, *Vogel* 1994, *Schramm* 1997, *Wagner* 2001.

<sup>22</sup> Sobre la temática de los tres principios, véanse entre otros *Steiner* GA 312/5.-7., 11., conferencia 18ª (así como *Steiner* 1920 en BRS GA 20, 35), GA 313/15.4.1921, GA 220/12. y 13.1.1923, GA 229/6. y 7.10.1923, GA 314/27.10.1923, GA 316/5.1.1924. Asimismo en artículos anteriores GA 266-1/12.2., 26.2., 14.3.1908, 3.3.1909, GA 128/27.3.1911, GA 130/28.9.1911, GA 175/20.3.1917.- Un artículo sobre los procesos básicos en el marco de los «tres principios» véase *Kalisch* 1997.- Los tres principios han sido calificados en la ciencia alquímica (*Paracelso*, *Jakob Böhme* entre otros) como «Sal» («sal»), «Mercur» («mercurio») y «Sulfur» («azufre»).

<sup>23</sup> En algunos metales como el mercurio que le ha dado el nombre a este tipo intermediador, pero también en el oro, estaño, plomo entre otros, se muestra también un organotropismo y funciotropismo, véase también *Steiner* GA 312/5.- conf. 7, 9, 12, 19, 20, además de entre otros *Selawry* 1963/1966, *Schramm* 1997.

males como lachesis, apis o formica presentan más bien cualidades <sulfurosas>. Los preparados orgánicos recibirían una posición media ambivalente por la que pueden tanto potenciar las fuerzas integradoras como amortiguar las desintegradoras.

Tabla 3: los tres principios en los cuatro reinos de la naturaleza

Sistema de transformación	Calidad de la sustancia	Reino mineral	Reino vegetal	(reino animal)
Sistema nervioso sensorial	<salina>	sales (hidrosolubles)	Raíces	(por ejemplo <i>calcium carbonicum</i> )
Sistema rítmico	<mercurial>	Metales	Hoja/ brote	(por ejemplo preparados orgánicos)
Sistema de transformación orgánica y de los miembros del cuerpo	<sulfurosa>	Fósforo, azufre (no metales)	Flor / fruto / semilla	(Sustancias tóxicas como lachesis, apis, formica entre otros)

### 2.2.1 Modo de aplicación

Con formato: Numeración y viñetas

Del hecho de que pueden quedar implicados los tres sistemas con distinta intensidad se deducen tres puntos de vista para la aplicación del medicamento:

La aplicación sobre la piel (friegas, baños) actúan sobre todo sobre el sistema nervioso sensorial, lo cual es lógico teniendo en cuenta la sensibilidad de la piel; las inyecciones actúan sobre el sistema rítmico, y la aplicación entérica actúa sobre todo sobre el sistema de transformación orgánica.

### 2.2.2 Intervalos de potencia

Con formato: Numeración y viñetas

Un cuarto punto de vista para la elección del medicamento se deriva de la diferente eficacia de los intervalos de potencia sobre el organismo triforme o de los miembros esenciales predominantes en él.

En la medicina antroposófica, con los medicamentos potenciados se aplica el intervalo entre tintura original y D30. La tintura original y los niveles de potencia inferiores actúan sobre el sistema de transformación orgánica y por ende sobre todo sobre el físico y el cuerpo etéreo, mientras que las altas potencias actúan por el contrario sobre todo sobre sistema nervioso sensorial y con ello sobre la organización-yo y sobre el cuerpo astral; los niveles medios de potencia responden al cuerpo astral y al etéreo y especialmente a las funciones rítmicas.<sup>24</sup>

<sup>24</sup> Como complemento véase también Steiner GA 319/24.7.1924.

Pero hace falta encontrar las delimitaciones exactas de los niveles de potencia para cada medicamento en concreto.

Sistema de transformación	Modo de aplicación	Intervalo de potencia
Sistema nervioso sensorial	cutáneo	de medio a alto
Sistema rítmico	parenteral	medio
Sistema de transformación orgánica de los miembros del cuerpo	oral	de bajo a medio

### 2.3 Comprensión de los materiales

Para entender el efecto farmacológico resulta capital que no sea puramente físico-químico, como por ejemplo un mero efecto de la sustancia sobre un receptor apropiado, sino que más bien cada sustancia ajena (ya sea una sustancia nutritiva o farmacéutica) induce un proceso de conflicto en el organismo. Comienza con la percepción de la sustancia y sigue con el intento de superar parcial o totalmente la ajenidad y termina en la asimilación o en la excreción activa.

A entender de la antroposofía, todas las sustancias ajenas atraviesan en el cuerpo además un proceso de homeopatización, lo que significa que son eximidas cada vez más de su materialidad al tiempo que se liberan sus fuerzas inmanentes.

Esta reacción del organismo es necesaria con cada sustancia ingerida. Cuando el organismo se ve limitado en su capacidad de reacción debido a una enfermedad, este servicio se le puede prestar en diferentes grados preparando la correspondiente sustancia natural a modo de fármaco *potenciado*.

El efecto de la correspondiente sustancia ajena originada a partir de procesos naturales se basa por tanto, en una proporción nada despreciable, en los procesos de reacción del organismo enfermo. En el caso de los fármacos, el efecto curativo no reside por tanto tampoco en las sustancias, sino en los procesos estimulados por estas sustancias. Los portadores de estos procesos son los miembros esenciales no físicos que se tienen que estimular para intervenir de nuevo correctamente (<fuerzas autocurativas>).

Las sustancias naturales usadas en la terapia farmacológica antroposófica pueden coincidir ampliamente con las usadas en la fitoterapia o en la homeopatía. La diferencia en el uso de sustancias conocidas por las orientaciones terapéuticas mencionadas radica sin embargo en la proporción terapéutica, en el entendimiento de la relación existente entre patología (desplazamiento del equilibrio de los miembros esenciales) y el efecto curativo de la sustancia. En la fitoterapia el efecto curativo sigue un principio de agente activo - receptor según un concepto cada vez más extendido, mientras que en la homeopatía se contempla en una compensación de síntomas mórbidos y en las manifestaciones de intoxicación enumeradas en la presentación del medicamento.

### 2.4 Ratio terapéutico

Para encontrar ahora el medicamento correcto en un caso concreto de enfermedad hay que tender un puente desde la anamnesis de los síntomas a la elección de la sustancia natural que se corresponda con este proceso mórbido. Por un lado hay que diagnosticar el tipo de trastorno en la estructura del miembro esencial que se nos presenta en este caso (o el tipo de la disarmonía de los tres sistemas funcionales), y por otro lado hay que encontrar una sustancia natural que se corresponda con esta estructura de este miembro esencial trastornado.<sup>25</sup>

Se busca el reino natural adecuado (con arreglo a la cuatriformación), el tipo mineral, órgano vegetal u órgano animal que sea correcto así como el nivel de potencia y el modo de aplicación apropiados (con arreglo a la triformación).

Para dar con la terapia correcta resulta esencial por un lado reconocer si en la aparición de la enfermedad los miembros esenciales superiores intervienen en el cuerpo astral y en la organización-yo de forma demasiado fuerte (predomina la desintegración) o demasiado débil (predomina la integración), y por otro lado adivinar qué fuerzas integradoras y desintegradoras residen en las sustancias naturales, para así poder tender el puente desde el diagnóstico hasta la aplicación del medicamento.<sup>26</sup>

Poder ver con claridad estos pasos de una *ratio* de la terapia farmacológica antroposófica es la meta y el desiderátum, y por ende también el objeto de la investigación para entender la enfermedad, la curación y el remedio, incluyendo el proceso de elaboración de este último.<sup>27</sup>

## 2.5 Combinación de sustancias

A menudo hace falta combinar varias sustancias curativas para lograr el efecto deseado.

Si en la aparición de la enfermedad participan varios miembros esenciales, por ejemplo una intervención demasiado fuerte del cuerpo astral y del yo y una actividad demasiado débil del cuerpo etéreo, entonces se pueden combinar por ejemplo medicamentos «inhibitorios» de los reinos mineral y vegetal con medicamentos «estimulantes» del ámbito animal.

Como los tres sistemas funcionales también están envueltos de maneras diferentes en el proceso mórbido, tanto el sistema nervioso sensorial como el rítmico y como el de transformación orgánica y de los miembros del cuerpo se tienen que atender uno a uno.

También se combinan entre sí sustancias homólogas para cubrir diferentes manifestaciones temporales o locales: por ejemplo, para las distintas fases de una inflamación o para los síntomas mórbidos manifestados diferenciadamente en cada uno de los órganos.

Finalmente, los componentes pueden asumir funciones de encauzamiento del efecto, como por ejemplo los preparados orgánicos para la focalización de determinados efectos farmacológicos de otros componentes sobre los órganos de destino.

<sup>25</sup> Véase Steiner GA 312/conf. 5, *Fintelmann* 1995.

<sup>26</sup> Steiner GA 319/17.7.24

<sup>27</sup> En esta investigación el Goetheanismo desempeña un papel fundamental. Los resultados estuvieron y están representados en revistas o anuarios (selección): *Der Merkurstab* (antes de 1988: *Contribuciones para una ampliación de la ciencia médica hacia conocimientos científicos humanísticos*), *Tycho de Brahe-Anuario de Goetheanismo* (antes de 1984: *El concepto de medicamento en Rudolf Steiner, 1975-77: El concepto de homeopatización en Rudolf Steiner*), *fichas de Weleda para médicos*; *Informaciones de Wala para veterinarios* entre otros. Hay que mencionar los libros *Bockemühl* sin fecha, *Goedings* 1996, *Hauschka* 1972, 1974, *Pelikan* 1980f., véase también la nota al pie de página 21. La Farmacia antroposófica experimentó a partir de la segunda guerra mundial un intenso desarrollo en el que se concibieron numerosos agentes, entre ellos preparados de espéculo, los «metales vegetabilizados», «compuestos minerales según el modelo de las hierbas medicinales», los preparados RH así como los preparados de muérdago (véase *Zwiauwer* 2001).

A menudo resulta por tanto muy razonable la combinación de agentes específicos en un agente global a fin de dar una atención terapéutica común a los miembros esenciales y a los sistemas funcionales que participan de formas diferentes en el suceso mórbido. Por estos motivos en la ciencia farmacéutica antroposófica han surgido numerosos medios combinados o «composiciones».<sup>28</sup>

## 2.6 Procesos farmacéuticos

A los procesos farmacéuticos aplicados en la ciencia farmacéutica antroposófica se les da una relevancia especial a la hora de administrar las sustancias naturales en una forma apropiada para el organismo enfermo.

La tarea fundamental de los procesos farmacéuticos consiste en «ajustarse» a los miembros esenciales superiores (organizaciones vital, sensorial y yo) de diferente forma e intensidad: [con ello quiere decirse] que ya desde la preparación del medicamento se llevan a cabo determinados procesos que deberían prestar dichos miembros esenciales pero que, debido a la enfermedad, no pueden ejecutar de forma suficiente o en el lugar correcto (véase en detalle en el anexo 3).

---

<sup>28</sup> Véase la exposición básica de este método en *Steiner* en GA 319/29.8.24 (ejemplo: combinación de plomo y silicio) y el capítulo XX «Medicamentos típicos» en *Steiner/Wegman* 1925. Los medios combinados encuentran también aplicación en el tratamiento de los trastornos de la fertilidad en el ganado vacuno o MMA de las cerdas, véase *Kalisch* (2x) 1999.- Sobre un modo especial de la combinación, específica para la farmacia antroposófica, los «metales vegetabilizados», en que se unen sustancias de los reinos mineral y vegetal, véase *Daems* 1971 (p.82-89).

### 3. Ampliación de los principios terapéuticos

También con respecto a los principios terapéuticos la medicina fundamentada en las ciencias naturales se amplía gracias a la orientación antroposófica.

En la medicina académica destacan los siguientes principios (con ejemplos): *suprimir* procesos superfluos (antagonistas, cortisona, analgésicos), *eliminar* factores perjudiciales (antibióticos), *sustituir* producciones suprimidas de sustancias (insulina artificial), *dirigir* procesos (contraceptivos).

En la medicina antroposófica hay más principios que encuentran aplicación. Se parte del principio terapéutico básico de que un medicamento ha de estimular la actividad propia de los miembros esenciales superiores [véanse ejemplos del anexo 4.]

## Aspectos comunes y diferencias entre hombre y animal

La teoría antroposófica del conocimiento se ha acercado a menudo al animal solo de un modo muy general y considerándolo como un reino distinto al del hombre, y en este sentido dedica más atención a la descripción de las diferencias que a los evidentes aspectos comunes.

En relación a la cuestión de si – y con qué alcance – es aplicable a los animales enfermos una medicina antroposófica orientada al hombre en general y en particular una farmacoterapia antroposófica, hace falta describir en profundidad tanto los aspectos comunes como las diferencias, lo que se hace a continuación.

Gracias a la incorporación creciente de especies exóticas en [la vida cotidiana], la veterinaria tiene que ver con un espectro de animales cada vez mayor pero siguen primando los animales que desde hace siglos o milenios están en estrecho contacto con el hombre por ser animales domésticos (a diferencia de los animales salvajes y de parte de los de los zoológicos y de los exóticos), estando por ello sometidos directamente a las influencias de éste. A su vez, entre los animales domésticos - aparte de los peces de la acuicultura - la práctica totalidad de los pacientes son *homeoterma*, es decir animales mamíferos y aves. Los *mamalia* se han de considerar en profundidad como representantes bajo el aspecto de la transmisibilidad de los fundamentos farmacoterapéuticos desde hombre hacia «el animal».

### 1 Aspectos anatómicos, fisiológicos y etológicos comunes

Desde el punto de vista anatómico, fisiológico y psicológico los animales mamíferos presentan numerosos aspectos comunes con el hombre. Tienen los mismos órganos que posee el organismo humano: hombre y mamífero tienen el mismo «esquema de montaje».<sup>29</sup> Todos los animales mamíferos (y las aves) poseen una homeostasis de la regulación térmica, un sistema inmunológico relativamente muy desarrollado, una parte delantera del cerebro con diferente grado de desarrollo y evidentemente las mismas capacidades sensoriales que a menudo superan ampliamente empero a las humanas (por ejemplo el sentido del olfato del perro, la vista de las aves rapaces). Se habla además de una conducta social en los animales. Ha habido incluso intentos de derivar la conducta social del hombre a partir de la de los animales mamíferos (sociobiología). Los animales mamíferos (como también las aves) pueden manifestar emociones anímicas.

### 2 Diferencias anatómicas, fisiológicas y etológicas

De una observación imprecisa se deduce la opinión tan extendida de que el hombre no sea nada más que un mamífero muy desarrollado, sobre todo en relación a la diferenciación de su cerebro y el consecuente desarrollo de la inteligencia. Sin embargo, en esta opinión tan simplificada se pasan por alto algunos fenómenos esenciales que hay que tener en cuenta igual que los indudables aspectos comunes.

---

<sup>29</sup> Como es natural siempre hay excepciones particulares, como por ejemplo la falta de vesícula biliar en determinados animales o la formación de protuberancias en la frente, la falta de muelas, de glándulas sudoríparas, entre otras.

Como diferencia anatómica esencial hay que mencionar en primer lugar el *caminar erguido* de los homínidos (es decir, del hombre y de sus formas primitivas terciarias), que permite una clara delimitación incluso con el resto de los primates muy desarrollado. La posición erguida y la consiguiente libertad en el uso de las manos tiene que contemplarse como condición fundamental para el desarrollo específicamente humano, que con el tiempo arrastra consigo una transformación de determinados órganos para la *facultad de hablar* así como la diferenciación del cerebro; porque las manos no quedan dispensadas de su función locomotriz hasta lograrse la postura erguida, la caja torácica se ensancha y la respiración se independiza de la cadencia locomotriz, y por otro lado se dispensa a la mandíbula de su función prensil porque la han asumido las manos.<sup>30</sup>

Pero en el terreno anatómico-fisiológico el hombre está en algunos aspectos por debajo de los mamíferos. Cada especie de mamífero tiene sus adaptaciones específicas innatas tanto en el terreno anatómico como en el fisiológico, las cuales facultan para la vida en condiciones muy determinadas. El hombre carece de una especialización tal. Precisamente estos déficits corporales se tienen que considerar empero como importantes estímulos añadidos de la humanización, pues es únicamente aplicando el *pensamiento* y esforzando su *voluntad* cómo el hombre ha podido y puede compensar sus deficiencias. A tal fin, durante toda su vida dispone de la facultad de aprender y de ensayar. Acumula y procesa experiencias. Es cierto que algunos antropoides también son capaces de ello, pero solo en una medida limitada.<sup>31</sup>

En su desarrollo como crías, los animales mamíferos (y las aves) atraviesan también una etapa de aprendizaje, la fase de impronta abierta. Pero al compararlo con el aprendizaje del hombre existe una diferencia clara, y no sólo en lo referente a la duración. El ancho de banda de lo que un animal puede aprender en total está limitado en función de cada especie: aprende lo que debe saber hacer para su existencia especializada. También bajo condiciones de adiestramiento aprende lo que a fin de cuentas *puede* aprender (no se puede enseñar a un caballo a tocar un instrumento musical). El hombre sigue siendo por el contrario durante toda su vida abierto a nuevas impresiones, nuevos retos y pensamientos.

Precisamente por ser un «ente defectuoso» (Adolf Portmann), el hombre ha desarrollado *cultura*: técnica y artesanía, ciencia, arte y religión. Cultura, en este sentido, no existe en ningún animal. Sin embargo, su «técnica» practicada de manera instintiva alcanza niveles de desarrollo elevados.

De hecho, a menudo el animal supera al hombre ampliamente en cuanto al grado de inteligencia de sus actos instintivos (por ejemplo en el caso de la vivienda del castor o de la migración de las aves), en tanto no se hayan confundido por influencia del hombre o fracasen en un ambiente transformado. Porque el animal consigue de manera innata lo que el hombre, «pobre» en cuanto a su dotación instintiva, tiene que adquirir mediante errores, fallos e incluso catástrofes en forma de saber.

El animal practica sus relaciones inteligentes con arreglo a leyes naturales pero de un modo *espontáneo*, sin dedicar un minuto a pensar para encontrar una solución técnica a un problema, ni tampoco a perfeccionar una ya existente. Su inteligencia es inherente al acto instintivo y se limita a su correspondiente «dominio especial». Todo hombre se da cuenta en algún mo-

<sup>30</sup> Sobre las numerosas diferencias anatómicas y fisiológicas entre el hombre y los animales mamíferos, véase *Verhulst* 1999, *Kranich* 1989.- *Steiner* sobre las diferencias físicas, anímicas y mentales entre el hombre y el animal (selección): GA 60/10.11. y 17.11.1910, GA 61/18.1. y 29.2.1912, GA 67/15.4.1918.- Generalmente sobre animales domésticos es fundamental *Schad* 1971. Sobre todos los grupos de animales: *Julius* 1970. [Un índice alfabético impreso de numerosas alusiones de Steiner sobre los animales se puede obtener a través de la empresa Plantavet.??]

<sup>31</sup> *Bujtendijk* 1967, por ejemplo cap. 4: „Einsehen und Begreifen“.

mento de que es inteligente y de que puede emplear libremente su inteligencia y por ende también abusar de ella.

En todos los animales mamíferos el alcance del intelecto está limitado en función de su especie, pudiendo sólo reaccionar ante lo que queda dentro de este alcance, pero sin necesidad de reflexión ni de comprobación. Si se encuentra con tales percepciones relevantes para su existencia entonces no puede decidir sobre ellas libremente si quiere reaccionar ni de que modo ha de hacerlo, pues el estado de su organismo (hambre, hartura, etc.) determina el modo de la reacción (por ejemplo capturar una presa, huir o no reaccionar).

Y es que en el conjunto de su organización total específicamente adaptada, el animal no tiene a su disposición aquel *espacio libre* interior en que el hombre desarrolla el *discernimiento* y la *autoreflexión*: puede mantener las distancias tanto con respecto a sus propios apetitos corporales-anímicos como a las presiones externas – puede decidir libremente saciar su sed o reprimirla. Puede decidirse por contravenir sus instintos o su razón. Puede incluso entregar su vida por un ideal o por otros hombres (impulso ético); puede revisar sus propias percepciones y pensamientos de forma crítica y extraer de ellos regularidades objetivas y contentarse incluso con la mera dedicación a tales contenidos (ciencia), y puede expresar conscientemente sus sentimientos y sus complejas emociones internas a través de ademanes o de gesticulaciones, o acuñándolas en un material (arte).

El hombre ha encontrado innumerables símbolos para comunicar significados. Se pregunta por sí mismo, es un enigma para sí mismo. De este modo el hombre es el único mamífero que busca permanentemente preguntas y respuestas, que desarrolla una autoconciencia. Y en completa correspondencia con esta franqueza determinante para su vida la postura erguida de hombre, condicionada por su anatomía, sólo puede mantenerse en un equilibrio inestable, en permanente cuidado.

De la observación de las formas expresivas animales se deduce que en algunos animales existe posiblemente cierto grado de «conciencia de sí», por ejemplo en los gatos, los caballos o los gorilas.<sup>32</sup>

El hombre puede superar algunos de los límites que el parentesco, el idioma, la etnia, la formación, etc. establecen, y *comprender* y *amar* en principio a cualquier otro hombre o a cualquier otra expresión cultural. El animal sólo puede «entenderse» o «entablar amistad» con otros animales de una manera limitada o muy rudimentaria por encima de los límites que establezca su naturaleza. Lo ajeno sigue siendo casi siempre ajeno. Como mucho puede adaptarse a un entorno ajeno cuando el hombre le fuerza a ello (animales del zoo).

---

<sup>32</sup> Consúltese Steiner GA 352/7.1.24.

### 3 «El animal» a la luz de la estructura de los elementos esenciales

#### 3.1 Aspectos comunes y diferencias desde la perspectiva de la cuatriformación

Dado que la medicina antroposófica, como ya se ha dicho al principio, se basa en lo esencial en la percepción de una estructura desplazada de los miembros esenciales del paciente y en el restablecimiento de su equilibrio fisiológico por ejemplo mediante fármacos, lo primero que se plantea es la cuestión de estructura de los miembros esenciales en los animales.

Como ya se ha indicado, la existencia en el caso de los animales de un cuerpo físico, de una organización vital (cuerpo etéreo) y de una organización sensorial (cuerpo astral) está fuera de discusión.

En lo que respecta al origen de las enfermedades y a la capacidad de reaccionar a las terapias, el cuarto miembro esencial, el yo [o el «cuerpo-yo»], desempeña un papel esencial en el caso del hombre. Hay que prestar por tanto una atención especial a la forma que toma en los animales.

En el sentido que le da las ciencias humanísticas antroposóficas, las características distintivas del «yo» son el caminar erguido, la libertad en el uso de las manos, la formación de conceptos y el habla, la libertad de decisión voluntaria, preguntar, dudar, buscar, entender, amar, la autoconciencia, la autoreflexión, la memoria y el aprendizaje, la actividad cultural como técnica, la ciencia, el arte y la religión. Todo esto no lo comparte el hombre claramente con los animales mamíferos.

En los animales por el contrario pueden apreciarse perfectamente ciertos fundamentos corporales para una conciencia del yo individual. Esto se manifiesta sobre todo en el organismo térmico con su homeostasis, en el desarrollo cerebral (formación del neopallio) y en la capacidad de reacción febril sobre la base de reacciones inmunológicas como consecuencia del reconocimiento de lo «ajeno» y lo «propio». En la antropología antroposófica, las llamadas enfermedades infantiles se consideran, en tanto transcurran normalmente, como indicio de una fuerte actividad de la organización-yo y del cuerpo astral consistente en «refundir» la corporeidad heredada a fin de individualizarla. Se trata de un paso hacia una liberación más fuerte de lo anímico-mental con respecto a la corporeidad. En este contexto resulta muy instructivo que también se conozcan enfermedades similares en los animales mamíferos. Ocurre otro tanto en todas las enfermedades enterales y respiratorias en las crías de animales que pueden ser provocadas por un gran número de agentes etiológicos.<sup>33</sup>

Los fundamentos anatómicos y fisiológicos de una conciencia del yo, consistentes en una llamada «organización del yo», existen por tanto en los animales mamíferos (y en las aves); pero no están plenamente realizados, de tal modo que no surge la conciencia de un ser yo individual. La conciencia animal permanece vinculada al ámbito de las emociones anímicas propias, no puede enfrentarse a ellas y no puede convertirse en una comprensión de algo objetivo susceptible de reflexión.

---

<sup>33</sup> Un ejemplo es entre otros el moquillo de los perros [?]. Sin embargo, las enfermedades infantiles virales rubéola (*rubivirus*), paperas (*paramyxovirus*) y sarampión (*morbillivirus*) están circunscritas exclusivamente al hombre, al igual que la varicela (*virus varizella-zoster*). La poliomielitis (enterovirus), igualmente frecuente en la niñez pero en general ya cada vez más rara, queda circunscrita exclusivamente al hombre, si bien existe una parésia porcina contagiosa (*enterovirus* emparentado), cuya virulencia ha disminuido. Una variante de este virus da origen a la llamada enfermedad de Talfan, la cual aparece predominantemente en lechones y cochinitos. Además hay una poliomielitis de los ratones (*Wiesner & Ribbeck 1978 y Geissler 1986*).

Por ello, el animal sigue estando anímicamente en el nivel de lo típico de la especie, sigue siendo – según un concepto de la antroposofía – parte de un «alma grupal», que frente a la conciencia de yo sigue siendo trascendente a modo de «yo grupal».<sup>34</sup> El equivalente en los animales domésticos de la organización del yo humana podría denominarse por ello como «organización de entidad de especie».

En el caso de los animales domésticos hay que añadir otro factor capital. El hombre como entidad-yo que va delineando la vida del animal de forma determinante a través de su alimentación, su conducta, su crianza y su cuidado, desempeña desde fuera una dirección que practica internamente en relación a sí mismo. Por ello aparece como individuo humano en lugar del yo individual del animal doméstico y como tal crea las condiciones previas para la salud y la enfermedad de los animales que parten del yo.

La veterinaria antroposófica trata de asumir esta responsabilidad, contemplando no sólo los aspectos sensoriales, sino también los anímicos y mentales, de la relación hombre-animal como causa de enfermedad. Aún no se dispone de ningún resultado concluyente de investigaciones sobre el modo en el que hay que contemplar el yo del dueño del animal en el terreno farmacoterapéutico en el caso de animales o de rebaños. En contraste, la existente organización del yo, cuya actividad se hace apreciable por ejemplo en las enfermedades febriles, parece que es capaz de responder al estímulo de los medicamentos correspondientes.

### 3.2 Triformación funcional

← Con formato: Numeración y viñetas

Como el hombre y los animales mamíferos presentan amplias coincidencias en el terreno anatómico-fisiológico, también en los animales encontramos los tres sistemas funcionales del organismo humano: sistema nervioso-sensorial, sistema de transformación orgánica de los miembros del cuerpo, sistema rítmico, pero en distintas proporciones que en el hombre.

En primer lugar hay que señalar el hecho absolutamente externo de que los centros de los tres sistemas (la cabeza con una concentración de los sentidos y del sistema nervioso, el tórax con los pulmones y el corazón, el abdomen con los órganos de transformación orgánica y de reproducción) están dispuestos horizontalmente y uno tras otro en el eje delante-detrás, mientras que en el hombre y como consecuencia de su modo de andar quedan uno encima del otro (una excepción a esta regla son las aves).<sup>35</sup>

El hombre tiene una orientación vertical además de la orientación delante-detrás de los animales (visible sobre todo en la cabeza). El polo nervioso-sensorial queda ampliamente «dispensado» ya morfológicamente de las actividades humanas de transformación orgánica y de los miembros del cuerpo, lo que confiere al hombre las libertades anímico-mentales expuestas.

En los animales encontramos indicios del tipo de relaciones mutuas de los tres sistemas funcionales. En comparación con la organización humana presentan una mezcla o *compenetración* de funciones mucho mayor, y especialmente una falta de independencia del sistema medio frente a los dos sistemas polares. A continuación algunos ejemplos.

En los rumiantes, los procesos rítmicos intervienen con fuerza en los procesos nutritivos («rumia» rítmica). Una dependencia de los procesos rítmicos frente a la actividad de los miembros del cuerpo se muestra en el acoplamiento de la frecuencia de respiración y de la

<sup>34</sup> Sobre «alma grupal» y «yo grupal» en Steiner (selección): GA 98/7.12.1907, 2.2.1908, GA 102/16.5., 1.6., 6.11.1908, GA 207/8.10.1921; sobre los *gérmenes del yo en los animales mamíferos* véase GA 327/16.4.24.

<sup>35</sup> Estos hechos y sus consecuencias para la diferenciación entre los procesos nutritivos animal y humano los señala Steiner en GA 230/10.11.23.

frecuencia del paso al caminar. En los animales corredores (por ejemplo el caballo) el paso y la respiración están acoplados forzados por la musculatura pectoral.<sup>36</sup> En el perro hasta la tasa de transpiración va unida a la frecuencia de respiración, lo cual se traduce en su conocido jadeo (la transpiración tiene que producirse a través de la lengua a falta de glándulas sudoríparas).

En los ruminantes, las actividades digestivas se desplazan en gran medida al polo nervioso-sensorial por medio de la transformación del antebrazo en «buches» así como por la propia rumia. Los procesos de percepción y los de digestión se compenentran en estas especies más que entre los no roedores y por supuesto que en el hombre.

Pero por lo general, en los animales mamíferos se puede apreciar un acoplamiento muy pronunciado del sistema nervioso-sensorial y del sistema de transformación orgánica y de los miembros del cuerpo. La constitución de su cabeza se ve dominada por el hocico, en cuya punta quedan los órganos para la ingestión nutritiva, y sólo más adelante le siguen caudalmente la vista y el oído. El cerebro suele quedar muy hacia atrás, comprimido bajo una frente ascendente en ángulo. En la forma de la cabeza de los animales mamíferos, en el centro morfológico del sistema nervioso-sensorial, aparecen por tanto los aspectos de transformación orgánica literalmente en primer plano.

En el hombre, la línea vertical del rostro define toda la estructura de la cabeza humana. Los órganos del olfato (al igual que el sistema rítmico) y los de la ingestión de alimentos (y por ello pertenecientes al sistema de transformación orgánica) están morfológicamente *recónditos*.<sup>37</sup>

En muchos animales mamíferos no sólo la transformación orgánica, sino también los procesos de movimiento se adelantan mucho, hasta la región de la cabeza: piénsese por ejemplo en las orejas muy móviles (corzo, caballo, perro), en la prolongación del cuello como «extremidad» de gran movilidad (jirafa), la movilidad sensible de los anillos de las lonjas del hocico (cerdo). Tales posibilidades de movimiento apenas aparecen bosquejadas en el hombre.

Por otro lado, la sensibilidad se compenetra con la capacidad expresiva del movimiento anímico de los animales mamífero hasta el extremo posterior de la organización: en el rabo, que en algunos simios se convierte incluso en la quinta mano.

Para el intercambio de los miembros funcionales, desde el punto de vista antropológico y a partir de estas observaciones se puede deducir que los tres sistemas se hallan más *separados* en el hombre que en los animales mamíferos, donde están más *entremezclados* entre sí. Este principio se encuentra también en la psicología de los animales mamíferos.

En el hombre, los tres sistemas son fundamento de la vida anímica en forma de percepción, sensación y voluntad. Estas tres facultades anímicas las tiene que poseer también el animal mamífero, pero en una proporción distinta.

Una característica esencial es la incapacidad anímica del animal para interrumpir por reflexión autoconsciente la *conexión* entre la percepción y los impulsos – un cierto acicate estímulo *debe* conducir a una reacción definida específicamente en cada especie con arreglo al actual estado fisiológico del organismo. Percepción y pensamiento (como inteligencia que actúa irreflexivamente), sensación (simpatía, antipatía) y voluntad (apetito, instinto) actúan in-

<sup>36</sup> Verhulst 1999 (sobre la respiración: p. 258 ss.).

<sup>37</sup> Esta *reconditez* es el reflejo morfológico de uno de los principios dérmicos que diferencian la organización humana de la organización de los animales mamíferos, puesto que en muchos aspectos la organización humana es una *organización de animal mamífero recóndita*, o ésta última – a la inversa – una organización humana *ampliada* en sus tendencias hereditarias, en parte hasta su especialización extrema (véase *anexo 2, Louis Bolk*).

mediatamente uno debajo de otro y detrás de otro.<sup>38</sup> Entre la percepción y el obrar no existe ningún espacio libre interno, lo que significa que lo que el hombre siente en su *centro* anímico en el animal no puede hallarse de esta forma.

Las consecuencias que tiene esta reducida independencia de los sistemas parciales en los animales de cara a la estimación de las causas de las enfermedades y de su capacidad de reacción a la terapia (enfermedad como fruto de sistemas parciales desequilibrados), no se demuestra de manera concluyente según la situación de investigación actual.

Las primeras apreciaciones de Rudolf Steiner en materia de terapia veterinaria permitían reconocer que sobre todo el sistema rítmico, considerado como relativamente subordinado en el caso de los animales, era un punto de arranque primario en farmacoterapia para volver a armonizar los dos sistemas polares (sistema nervioso-sensorial y sistema de transformación orgánica y de los miembros del cuerpo).<sup>39</sup> A continuación se llegó incluso a postular que este fármaco sería un agente terapéutico universal específicamente veterinario.

Las experiencias de aplicación de medicamentos con composiciones muy diferenciadas que presentan amplias analogías con la antroposofía humana, muestran que con ellos se pueden lograr resultados de tratamiento entre buenos y muy buenos. No se ha llegado a aclarar sin embargo cuál es la aportación de cada componente separado al éxito de la terapia.

Es evidente que en relación a la terapia farmacológica antroposófica sigue habiendo una notable necesidad de investigaciones.

### **3.3 Expresión reforzada de los sistemas parciales funcionales en el seno de los grupos de mamíferos**

← - - - Con formato: Numeración y viñetas

Si se echa una ojeada a todas las formas de animales mamíferos, se aprecia una especialización específica por grupos del tipo básico triforme en el sentido de una *énfatisación creciente en función de cada sistema*.

De este modo se encuentran grupos de especies que enfatizan mucho los procesos de transformación orgánica a costa de otras funciones; a menudo conforman grandes cuerpos; el organismo en su conjunto está, como por ejemplo en los rumiantes, dominado por este sistema en cuestión.

Otras especies van cambiando en su manera de vivir entre fases de audacia elevada (agudeza en los sentidos) y fases copiosas de sosiego apático posterior a la hartura en las que disfrutan de su sensibilidad corporal: están especializados en avances rápidos y ágiles, lo que exige unos potentes sistemas respiratorio y circulatorio, como es el caso por ejemplo de las fieras, como los felinos.

En otras la vida entera está marcada por una actividad sensorial predominante; son los animales de cuerpo menor y a menudo de vida más corta, despiertos en su conducta, a menudo de

<sup>38</sup> Steiner habla de una “neutralización” y una “mezcla” de las tres fuerzas anímicas pensar-sentir-querer en el animal: GA 319/28.8.24.

<sup>39</sup> No existe ningún curso básico de veterinaria de Steiner; aunque lo iba a haber no se llegó a realizar debido al fallecimiento de Steiner (Remer-Bielitz 2001, p.14). Steiner hizo sin embargo algunos informes concretos sobre medicamentos para animales, entre los que hay que destacar el preparado Coffea para el mal de pezuña y la fiebre aftosa, en cuyo desarrollo y ensayo de aplicación tomaron parte desde 1921 Lili y Eugen Kolisko. La documentación de este desarrollo véase en Remer-Bielitz 2001, y sobre el preparado Coffea véase p. 343 ss.

actividad nocturna con ojos y orejas de gran tamaño, como corresponde, y largos pelos sensoriales, nerviosos y temerosos, encontrando su máxima expresión en los roedores.

Por parte algunos grupos y especies de animales se *enfatan* por tanto ciertas funciones orgánicas así como las actividades anímicas relacionadas con éstas: digestión, movimiento y respiración, agudeza de los sentidos.

Cada especie de animal mamífero se corresponde por ende con una cierta unilateralización de la triformación armónica del hombre que para él significaría una enfermedad. Para la especie animal misma es sin embargo absolutamente equilibrada y armónica.

Otra interesante cuestión que aún está por responder en el tratamiento farmacológico veterinario de orientación antroposófica es pues si – y en qué medida – desempeña un papel la proporción desplazada *en función de la especie* de los tres sistemas parciales o de los cuatro miembros esenciales en caso de enfermedades, y por tanto tendría que tenerse en cuenta desde el punto de vista farmacoterapéutico.

La unilateralidad <constitucional> preexistente de un determinado animal mamífero podría desempeñar algún papel en el análisis de las posibles propensiones mórbidas de dicho animal.

Un punto de apoyo para responder esta cuestión se deriva de las correspondientes unilateralizaciones en los tipos constitucionales humanos que, de modo similar a las sobreformaciones de las especies animales están, mediante diferentes sistemas parciales, en correlación con el predominio de un sistema o de un miembro esencial.<sup>40</sup> Desde el punto de vista médico se consideran una expresión de la individualización humana, que sin embargo predispone también para formas típicas de la enfermedad.

Sin embargo, los aspectos constitucionales son rara vez parte de una farmacoterapia de orientación antroposófica que cubra con medicamentos más bien los aspectos organotropos y funcionotropos de la enfermedad y que a través de otras formas terapéuticas conduzca a la curación de enfermedades condicionadas por la constitución.

---

<sup>40</sup> Steiner describe en la segunda conferencia de GA 312 dos tipos constitucionales básicos que contraponen como <histérico> (predominio de la actividad de transformación orgánica) y <neurasténico> (predominio de la actividad nervioso-sensorial).

## Las enfermedades de los animales domésticos y su tratamiento

### Tendencias de enfermedad en los animales útiles y en las mascotas

En relación con el tipo de aplicación de los animales domésticos se dan diversas tendencias mórbidas. Todos los grupos de animales domésticos muestran ya de por sí una unilateralidad típica de los tres sistemas funcionales (véase más arriba). Precisamente como consecuencia de esta unilateralidad, determinados animales domésticos se usan para obtener determinados productos (leche, carne, lana, huevos, etc.). Estos *animales útiles* vienen siendo sometidos ya desde comienzos del siglo XX, en el contexto del desarrollo de la agricultura hacia la «industria agraria», una fuerte *cosificación*. Su transformación orgánica está sometida en algunos casos a altísimos esfuerzos, en algunas circunstancias durante años.

Del otro lado se tienen animales a modo de *afición* (perros, gatos, pequeños mamíferos, aves, caballos como animales de montar, etc.), que a menudo reciben un exceso de atenciones. Bajo la fuerte influencia del comportamiento de su dueño y debido al intensivo vínculo psicosocial, se ven sometidos a una *antropomorfosis* que se refleja mismamente en su espectro de enfermedades.

Ninguno de estos dos tipos de aprovechamiento unilateral y tendencialmente enfermante es adecuado para los animales, habiéndose observado que las enfermedades causadas por ellos son opuestas entre sí: en los animales «cosificados» ya se llega, por medio de la selección ganadera, así como de la crianza y la alimentación – en correspondencia con su fin unilateral – a una sobreacentuación de una deseada «productividad» orgánico-material.

Lo anterior se corresponde con un predominio intencionado de lo físico-etéreo, con respecto al cual se van reduciendo lo astral y la organización esencial de la especie. Las funciones físico-etéreas se nutren de forma incompleta, mientras la organización astral y esencial de la especie permanecen «subalimentadas» y pueden en circunstancias extremas (por ejemplo durante el parto y después de éste) fallar.

La frecuente insuficiencia de aire, de luz y de movimiento [de los animales útiles] en relación con las condiciones de crianza tiene un efecto de refuerzo en este sentido. El cuerpo astral animal recibe muy pocos estímulos y la formación de la propia sustancia queda en un primer plano. La excesiva productividad que ha de rendir el cuerpo etéreo conduce lenta pero inexorablemente a un *debilitamiento* del cuerpo etéreo que se manifiesta en disfunciones, por ejemplo en trastornos de la fertilidad, caída en la generación de leche o similar.

A primera vista las enfermedades provocadas por estas condiciones previas posiblemente no pueden ponerse en absoluto en relación con un diagnóstico tal de los miembros esenciales, porque muestran lo contrario, a saber, un sobrefuncionamiento de lo astral, por ejemplo en inflamaciones, abortos, irritabilidad excesiva. También son notables por tanto los síntomas de trastornos en las funciones rítmicas.<sup>41</sup>

Estos síntomas ya tienen que valorarse empero como una «venganza» del cuerpo astral como intento de autocuración. Se traduce en inflamaciones, por tanto en una actividad dislocada de la desintegración y de la «digestión», puesto que el cuerpo astral ya no puede ejercer sus funciones normales.

---

<sup>41</sup> Consúltese *Kalisch 12/1999* (disfunciones ovariales).

En estos casos el mayor peso de la terapia se dedica (1°) al *fortalecimiento del cuerpo etéreo* así como (2°) al *estímulo del cuerpo astral* para él se vuelva a interesar por la regulación de los procesos rítmicos, ambos (3°) integrados por la organización de la esencia de la especie animal, a fin de volver a limitar los procesos febriles.<sup>42</sup>

En el caso de los *animales de hobby* se aprecia más bien una tendencia a causa de la sobreformación de su comportamiento instintivo, de su modo de vida y alimentación no conforme a su especie por parte del hombre hacia enfermedades «neuróticas» (psicosomáticas) e inducidas primariamente por el *cuerpo astral* así como hacia los resultados de una alimentación excesiva o deficiente, por ejemplo reumatismo, gota, diabetes. Es característico que además aparezcan con frecuencia enfermedades que son típicas del hombre, como alergias (por ejemplo eczema de verano en el caballo), dolencias cardíacas y circulatorias, funciones de órganos limitadas por degeneración. En estos casos hay que estimular (1°) el *cuerpo astral* y (2°) sobre todo la organización *de la esencia de la especie*.

De estas ideas terapéuticas se derivan de forma absolutamente consecuente aplicaciones de medios combinados cuyos componentes desempeñan las distintas tareas mencionadas.

---

<sup>42</sup> Consúltese *Kalisch*, ya citado en otro lugar de este documento.

## Anexos

### Anexo 1

*La antroposofía general y la Medicina antroposófica tratan sobre todo de superar, a través de una ampliación de la metódica de investigación, los límites impuestos a las ciencias naturales.. Del lado de la Medicina académica, esta ampliación antroposófica se ve rechazada con frecuencia. La causa no sólo radica empero en que la razón de la Medicina antroposófica sea diferente, sino también y muy esencialmente en el tipo de la idea científico-natural de la materia. Ésta hace imposible la comprensión de los conceptos antroposóficos. La idea de la materia es la de una entidad pensada como <indestructible> en el espacio vacío, en la que incluso en el estado vivo sólo se consideran efectivas las fuerzas meramente físicas. Este concepto fundamental se considera mayoritariamente como evidente y no se somete a un análisis a fondo. Eso a pesar de que el siglo XX ha anulado hace tiempo el teorema de la conservación de la materia con el descubrimiento de las reacciones nucleares; la materia se puede transformar en energía y viceversa. Y toda una serie de célebres investigadores, precisamente entre los físicos atómicos, ha formulado que una explicación determinista de la materia viva es imposible, aunque sólo sea por su complejidad físico-cuántica, de tal modo que tiene que seguir siendo básicamente indemostrable la hipótesis reduccionista según la cual la vida no sería otra cosa que química más física.<sup>43</sup> Hace falta todavía una reorientación ideológica general del concepto materia, sobre todo en las ciencias biológicas. Si se habla de <espíritu>, uno lo concibe ora sin relación con la materia, o bien como mera emergencia. En la ciencia humanística antroposófica la materia y el espíritu se conciben en conexión. Entender lo material desde lo espiritual es posible; por el contrario, entender lo espiritual mediante una explicación hecha desde lo material es imposible, aunque sólo sea porque el explicador es el mismo espíritu humano, y por ello no puede explicar nada antes de haberse entendido a sí mismo. Una problemática similar se encuentra también en las áreas de la investigación cerebral o de la evolución.*

### Anexo 2

*Desde muchos ámbitos hay aproximaciones espirituales a la antroposofía, aunque a menudo no se reconozcan o no se lleguen a expresar como tales por los afectados. Algunos ejemplos escogidos pueden ilustrarlo.*

---

<sup>43</sup> El término <reduccionismo> no se emplea aquí en un sentido peyorativo. Se usa porque sus defensores lo han definido a su manera.- Acerca de la crítica de la biología reduccionista véase *Elsasser 1977, Heitler 1976, Polanyi 1968, Weizsäcker 1964*.- En el entorno de los primeros físicos atómicos es enorme el esfuerzo dedicado a la busca de una disolución de la concepción del pensamiento físico clásico con sus categorías <eternas> de espacio y tiempo como único. En ello se basa el reconocimiento esencial de que un resultado de ensayo no puede ser nunca independiente del experimentador, lo que es decir de sus precondiciones, hipótesis y planteamientos, lo cual está en relación también con la <relación de incertidumbre> de *Werner Heisenberg*. Con ello, la pretensión de objetividad de la ciencia natural clásica experimenta una limitación fundamental. Asimismo encontramos aquí célebres representantes que pretenden lograr una complementación mutua entre la física y una nueva filosofía de la naturaleza, como por ejemplo *Carl Friedrich von Weizsäcker*, otros que señalan una participación de un pensamiento gráfico (simbólico, mítico) junto al pensamiento matemático-abstracto en el proceso de desarrollo de las ciencias naturales, como *Wolfgang Pauli*, quien durante algún tiempo estuvo en estrecho contacto con *C.G. Jung*, o aquellos que <padecían por la limitación del pensamiento> como *Niels Bohr* (véase al respecto también *Lindner 2002, Verhulst 1994*). Los expertos célebres que pedían una ampliación y una renovación de la ciencia son por tanto numerosos.

*La división, descrita en la Antroposofía, del mundo en su conjunto en cuatro niveles del ser (físico, etérico, astral, yo individual) se encuentra también en el discurso de un importante filósofo naturalista del siglo XX, Nicolai Hartmann (espíritu inorgánico, orgánico, anímico).<sup>44</sup>*

*El biólogo Rupert Sheldrake lleva algunos años tratando de resolver el enigma del surgimiento, la transmisión y la repetición de formas en lo vivo por medio de un <campo morfogénico><sup>45</sup>. Para ello recurre claramente a enfoques anteriores: ya en 1892 Hans Driesch había formulado el término <campo morfogenético>; más tarde, Hans Spemann (1921), Alexander Gurwitsch (1922) y Paul Weiss (1923) manifestaron la misma idea independientemente entre sí para explicar los procesos de morfogénesis en lo orgánico.<sup>46</sup>*

*La ciencia humanística antroposófica describe durante la primera década del siglo XX lo <etéreo> como portador de los procesos vitales, y lo <astral> como verdadera causa de la morfogénesis, de la diferenciación por especies y de la vivificación, entre otras cosas.<sup>47</sup>*

*El microbiólogo Harold es un crítico competente de la impronta convencional, pudiendo demostrar que incluso la génesis de las formas más simples (nacimiento de una célula hija a partir de una célula madre en la levadura) no puede explicarse exhaustivamente a partir de los procesos de genexpresión asociados; estos procesos se han mostrado como condición sólo necesaria, pero no suficiente. Harold llega a afirmar: “Sólo una célula tiene la capacidad para formar una célula. Y por eso ... el nacimiento de la vida es el misterio más hondo de la Biología “. La transmisión de la forma es según él en parte independiente de la transmisión hereditaria de la información genética; la forma proviene de la forma. Harold califica al reduccionismo, el cual pretende adjudicar al genoma cualquier génesis, regulación y transmisión de los procesos de morfogénesis, como un sinsentido.<sup>48</sup>*

*De hecho, pretender derivar a partir de lo sencillo – el ADN como portador de información para la biosíntesis de polipéptidos – lo complejísimo – la vida con sus procesos espacio-temporales - es simplemente de una imposibilidad lógica.<sup>49</sup>*

*Incluso en la ciencia académica se tiene conciencia de la problemática sobre la formación de modelos como fundamento de un dogma genético muy extendido hoy en día. La ciencia humanista antroposófica trata de empezar la investigación en este punto.*

*También el neodarwinismo, hoy en día tan popular en todo al mundo, tiene desde hace tiempo numerosos críticos entre sus propias filas, pues no es capaz de resolver algunos problemas fundamentales de la concepción evolutiva (hay que citar por ejemplo a Schindewolf, Popper, Vollmer, Portmann, Illies, Stanley, Gutmann y Bonik, Riedl, Spaemann, Löw, Koslowski<sup>50</sup>). La llamada representación gradualista de una evolución global que avanza supuestamente gracias a innumerables y pequeñísimas mutaciones individuales en conexión con el mecanismo de selección natural, puede explicar ciertamente la aparición de especies emparentadas (radiación adaptativa, <microevolución>); pero fracasa allí donde aparezcan nuevos grupos de animales o plantas, no pudiendo explicar qué leyes rigen la aparición de estas neoformaciones o transformaciones (<macroevolución>). Pero fracasa ya allí donde haya distin-*

<sup>44</sup> Véase Hartmann 1949.

<sup>45</sup> Sheldrake 1998<sup>4</sup>. Este libro se cita aquí representando una serie de obras posteriores de Sheldrake que se ocupan del mismo tema. En 1993 tuvo lugar una conversación entre Sheldrake y Andreas Suchantke (antropósofo) sobre el tema “Campos mórficos– Fuerzas virtuales“ en la muralla de Viena o Wien-Mauer; véase “El arte de educar. Revista mensual sobre Pedagogía,” -Erziehungskunst. Monatsschrift zur Pädagogik- de Rudolf Steiner 57/3).

<sup>46</sup> Bischof 1995, S.239.

<sup>47</sup> Steiner GA 9.

<sup>48</sup> Harold 1995.

<sup>49</sup> Kranich 1989, p. 26.

<sup>50</sup> “El neodarwinismo y sus críticos – el presente dilema“ en Kranich 1989, p. 14 ss.

tos elementos de un mismo plan de ejecución común (por ejemplo los distintos órganos de los animales vertebrados) que, en relación con otro género de vida, hayan experimentado cambios que tengan que estar todos concertados entre sí pues si no, no surge ningún organismo capaz de vivir. Las modificaciones de todos los órganos, por ejemplo en la transición de peces a reptiles están estrechamente ligadas entre sí. Tendrían que surgir al mismo tiempo innumerables mutaciones inteligentes para que fuera posible este <salto>, lo cual no puede responder a ninguna casualidad; según la teoría de la casualidad tendría que haber tantas mutaciones absurdas o perjudiciales como útiles. La casualidad hecha responsable de todo se evidencia como explicación ilusoria a partir de la que ha surgido un dogma. En realidad lo único que explica es la imposibilidad de encontrar una explicación y de pretender considerarla posible. A la casualidad le corresponde tan sólo un papel secundario en la evolución. La incapacidad de responder cuestiones centrales del desarrollo de la vida (dejando completamente aparte el enigma de su origen) tiene que contemplarse por ello en el contexto de que al neodarwinismo ya desde el principio “se le había perdido completamente el concepto de organismo”, según lo había criticado Klaus Meyer-Abich ya en 1950 (véase allí). En la ciencia humanística antroposófica encontramos un enfoque de cómo puede entenderse el organismo en su esencia.<sup>51</sup>

La concepción del hombre como simio altamente desarrollado ha experimentado durante los últimos decenios profundos trastornos debido a los descubrimientos científicos habidos. En la comparación con los simios, muchas formaciones anatómicas que en esos quedan plenamente marcadas en el hombre se han quedado reducidas a una tendencia (por ejemplo la parte maxilar, los miembros distales de las falanges). A comienzos del siglo XX, el biólogo holandés Louis Bolk acuñó para ello los términos <fetalización> y <retardación> para describir la relación de lo humano con la organización simia.<sup>52</sup> En el nuevo concepto de la evolución humana resulta algo igualmente esencial la idea de que la primera distinción entre el hombre y el simio no debe de haber sido el mayor desarrollo cerebral, sino la anatomía del caminar erguido en el esqueleto de las piernas y de la pelvis a la que seguiría más tarde - y no antes - la reconfiguración de la cabeza y el desarrollo del cerebro. También en este punto han surgido preguntas – por ejemplo gracias al descubrimiento de fósiles humanos en África Oriental que exigen con urgencia concepciones nuevas. Con ello no se ha puesto en absoluto en cuestión el parentesco del hombre con los animales mamíferos, pero hace falta volver a reflexionar sobre la cuestión de la ascendencia.

El embriólogo Erich Blechschmidt llama la atención sobre la unicidad de cada mandíbula humana, poniendo el énfasis en que el individuo humano es realmente un individuo y no simplemente un ejemplar de su especie biológica.<sup>53</sup>

En la antroposofía se habla a menudo de triformaciones. En el terreno de la psicología, Viktor Frankl (psiquiatra, fundador de la logoterapia) encontró <tricotomias> (triformaciones) del ser humano, independientemente de Steiner, quien las había descrito igualmente con anterioridad. Frankl habla por ejemplo de las tríadas básicas creación–experiencia–sufrimiento o acto–amor–entrega. También habla de la <indestructibilidad> del núcleo esencial humano (en la antroposofía es el <yo>). Esta certeza se le hizo patente mismamente a través de sus experiencias personales (le deportaron a Auschwitz por judío), y despertar en el paciente conciencia de ello es lo que constituye el fundamento de su método de tratamiento psicoterapéutico (logoterapia).<sup>54</sup>

<sup>51</sup> Steiner 1886.

<sup>52</sup> Verhulst 1999, quien complementó las investigaciones de Bolks con material suplementario; véase también Kranich 1989, K. Goerttler 1972.

<sup>53</sup> Blechschmidt 1982.

<sup>54</sup> Frankl 2000<sup>20</sup>, Kurz 1995.

*La psicósomática investiga la relación de la vida anímica con la corporeidad y encuentra vías de cómo, partiendo de lo anímico, poder volver a curar enfermedades orgánicas atribuidas a conflictos anímicos crónicos; el concepto <psicósomática> lo acuñó F. Deutsch en 1922.*

*Apuntando en el mismo sentido, la psiconeuroinmunoendocrinología describe desde una perspectiva fisiológica las interdependencias entre los estados anímicos, los procesos endocrinos (hipotálamo, hipófisis, cápsula suprarrenal, etc.) y el sistema inmunológico y reconoce la influenciabilidad tanto negativa como positiva del estado de salud por medio de las emociones y de las actitudes frente a la vida.<sup>55</sup>*

*El célebre investigador del cerebro John Eccles, en relación a la cuestión del vínculo entre conciencia y cerebro llegó a la conclusión de que uno no sabe nada sobre su ser. Para él era sin embargo incontestable que el <sí mismo> es una entidad autónoma que no está generada por el cerebro, del mismo modo como para él “el libre albedrío es cosa probada por la experiencia”.<sup>56</sup>*

*Las experiencias cerca de la muerte (Raymond Moody entre otros) conducen al conocimiento inmediato de que al alma humana le corresponde una existencia independiente de lo corpóreo. El alma no puede contemplarse sólo como emergencia de procesos cerebrales. Además, en los informes de estas experiencias límite se descubren paralelos con las descripciones de la ciencia humanística antropológica acerca del desarrollo posterior a la muerte del alma.*

*En virtud de lo cual puede decirse: también los científicos naturalistas, los médicos y los psicólogos del siglo XX sin posiciones de partida antropológicas tienen la experiencia de que <espíritu> y <materia> son entidades autónomas que empero se hallan en permanente interacción. Sólo la idea acostumbrada de lo material hace imposible imaginarse esta vinculación de cualquier otro modo.*

*Aunque estos testigos presenciales de una ciencia que busca ampliarse o las <experiencias límites> hechas sean cuestionables en algunos casos, o bien sus conclusiones en parte susciten contradicciones, unos y otras conducen a la comprensión racional de que pretender explicar la vida, lo anímico y lo espiritual a partir de la materia desemboca en un callejón sin salida.*

### **Anexo 3**

*Sobre los procesos farmacéuticos en la medicina antropológica.*

*Se correspondería al principio básico de <ponerle las cosas fáciles> a los elementos esenciales superiores de forma e intensidad diferente por medio de la elaboración del medicamento por ejemplo, liberarle al organismo de los procesos por lo demás necesarios de trituración, disolución, calentamiento y digestión a través de la saliva, los jugos gástricos, las secreciones pancreáticas y biliares. Estos procesos, en lo esencial desintegrados, conducen a hacer la sustancia más física, es decir, a <expulsar> de ella los efectos de la actividad etérea y astral de planta y animal.<sup>57</sup> Los procesos de laboratorio que <imitan> estos procesos propios del or-*

<sup>55</sup> Ambrosius 1990, p. 384 ss.- La actual definición de las células inmunes como “free floating nerve cells“, aludiendo al hecho de que posean un sistema de comunicación similar, e incluso parcialmente idéntico en cuanto al material al de las células nerviosas (p. 389 op.cit.), puede interpretarse como paralelo a la afirmación de Rudolf Steiner que ya en 1922 (conf. 2/GA 347), en relación a los glóbulos blancos de la sangre, hablaba de un <pensamiento> que no obstante no era consciente. Justo eso es lo que enseña la Inmunología.

<sup>56</sup> Eccles 1990.

<sup>57</sup> Véase Steiner 1924 <Vademecum>.

ganismos son por ejemplo el rallado, la maceración, la extracción, la destilación y la decocción.

Otra parte del cometido de la elaboración farmacéutica sería «imitar» los procesos internos del organismo que ya consisten en la consiguiente reconstrucción de una sustancia propia del cuerpo a partir de sustancias nutritivas disueltas y trituradas por la actividad de los elementos esenciales superiores. Esto ocurre en primer lugar gracias a la potenciación que constituye una «imitación» externa del proceso interno de «homeopatización» de la sustancia. La potenciación con sus niveles de potenciación copia los distintos estadios que recorre una sustancia natural en el hombre en su camino a través de la organización física, etérea y astral hasta que sea utilizable para la organización-yo (véase más arriba).<sup>58</sup> Es por eso que con los medicamentos potenciados se obtiene en los distintos niveles de potencia toda la organización corpórea cuatriformal del hombre o del animal doméstico, según corresponda.

A este segundo grupo podrían pertenecer, además de la potenciación y de la fermentación, la oxidación y la formación especular (vapor metálico), porque en ellos tienen lugar formaciones de nuevas sustancias o de nuevas formas.

Los procesos especiales que se asemejan a los procesos internos del organismo que se dan cuando éste desintegra sus propias sustancias corporales en el proceso de respiración son carbonización e incineración, análogos a la «combustión» del oxígeno en CO<sub>2</sub>.<sup>59</sup>

#### Anexo 4

*Principios terapéuticos de la Medicina antroposófica. En los siguientes ejemplos el principio terapéutico no está unido necesariamente a la forma de enfermedad descrita.*

1. Puede darse el caso de que el cuerpo astral inicie un proceso de desintegración dislocado pero descuidando mientras su actividad normal. Aquí sería posible como terapia una «imitación» por parte del medicamento del proceso mórbido (es decir que la sustancia medicamentosa natural se corresponde con la enfermedad del hombre). De este modo el medicamento «asume» en el seno del organismo una actividad que el miembro esencial del cuerpo astral ejecuta en el sitio equivocado y en una medida excesiva, no pudiendo por ello volver a asumir su actividad normal, la cual se vio debilitada en el contexto de su dislocación. Ejemplos de ello serían la aplicación de plomo con la potencia que corresponda en caso de síntomas de esclerosis<sup>60</sup>, sílice en caso de concreción<sup>61</sup> o bien el preparado Coffea para el mal de pezuña y la fiebre aftosa<sup>62</sup>.- En cierto modo este principio se corresponde – pero a un nivel superior– con el principio médico-académico de la «supresión», puesto que gracias a este modo de proceder se suprimen actividades superfluas «competitivamente», pero no mediante un fármaco inhibitorio que por ejemplo elimine las sustancias propias del cuerpo de los receptores, sino por medio de que el causante mismo se vaya del campo de su actividad excesiva, iniciando así la regulación él mismo.

2. El recorrido opuesto sería introducir una sustancia natural o una composición medicamentosa que constituye una especie de modelo de actividad curativa. Cabe mencionar como

<sup>58</sup> Véase al respecto también Steiner/Wegman 1925, cap. IV-V.

<sup>59</sup> Steiner, en general sobre la elaboración del medicamento (procesos farmacéuticos, momento de la cosecha de la planta medicinal) véase por ejemplo GA 319/24.7.24, sobre el objetivo del procesamiento farmacéutico por ejemplo GA 349/17-2-23.- Breve representación de la Farmacia antroposófica, véase Zwiauer 2001.

<sup>60</sup> Steiner GA 319/29.8.24

<sup>61</sup> Steiner GA 349/17.2.23

<sup>62</sup> Remer-Bielitz op. cit., p. 343 ss.

*ejemplo la manzanilla (chamomilla recutita), que encuentra aplicación en caso de trastornos de origen nervioso en el tracto intestinal (por ejemplo en caso de hiposecreción, retroperistaltismo o convulsiones causados por el estrés o por avalancha de estímulos). En este punto se llega a una situación donde se realiza en un lugar incorrecto una <actividad cefálica> fisiológica por sobrecarga del cuerpo astral. Acaba produciendo dolor (= formación de conciencia en un lugar incorrecto), decaimiento de la actividad rítmica de la transformación orgánica y puede incrementarse hasta desintegrar la mucosa gástrica y acabar en úlcera.<sup>63</sup> El modo de proceder terapéutico se corresponde aquí en cierto modo con el principio de <sustitución>. Se puede incluir lo que falte, el organismo se <guía> hacia la actividad de restablecimiento (<dirección>). Sin embargo no es una materialidad insuficiente sino la escasez de una <referencia de orientación> correcta la actividad de los miembros del cuerpo superiores. Ésta se introduce en el organismo mediante este tipo de medicamentos.*

*3. También puede pasar que el cuerpo astral y la organización-yo se <interesen> muy poco por la ingestión y la asimilación de los alimentos y por la consecuencia integración de la propia sustancia; esto se da en caso inapetencia y de dispepsia. Aquí conviene estimular y reforzar las actividades de estos miembros esenciales, por ejemplo mediante la aplicación de aceites etéreos para alentar la actividad de transformación orgánica empezando por la actividad sensorial (olfato, gusto) hasta la activación de las glándulas digestivas (tipo de medicamento <fosforoso>, véase arriba). De forma similar actúan también los principios amargos, sólo que su efecto arraiga en un punto más hondo en el proceso de digestión.*

*4. El último ejemplo es un tumor. Aquí resulta, como consecuencia de la diagnosis de los miembros esenciales, que el cuerpo astral es demasiado fuerte en un lugar (órgano, tejido) y el cuerpo astral y la organización-yo no restringen ni conforman suficientemente los procesos de crecimiento. Este déficit se manifiesta en procesos desenfrenadamente proliferantes, en la ausencia de maduración celular y en una apoptosis a destiempo. Aquí, un preparado de muérdago de baya blanca (viscum album) puede <asumir> las fuerzas etéreas de este lugar del organismo, de la misma forma en que lo hace también en su contexto natural, sobre el árbol a modo de semiparásito. El preparado de muérdago puede <eliminar> el exceso perjudicial de fuerza etérica y con ello eliminar el tumor según sean las circunstancias.<sup>64</sup>*

---

<sup>63</sup> Véase ZDN, p. 251.

<sup>64</sup> Steiner GA 319/29.8.24

## Bibliografía

Todas las **obras** de **Rudolf Steiner** se pueden conseguir en la editorial Rudolf Steiner-Verlag Dornach en varias ediciones, indicándose por ello en el texto sólo el número bibliográfico de las Obras Completas así como el año de la aparición del libro y la fecha de las conferencias dadas:

*Steiner, Rudolf* (1886, reedic. 1924): „Grundlinien einer Erkenntnistheorie der Goetheschen Weltanschauung mit besonderer Rücksicht auf Schiller“, GA **2**.

*Steiner, Rudolf* (1904): „Theosophie. Einführung in übersinnliche Welterkenntnis und Menschenbestimmung“, GA **9**.

*Steiner, Rudolf* (1905-08): „Die Stufen der höheren Erkenntnis“, GA **12**.

*Steiner, Rudolf*: „Natur- und Geistwesen – ihr Wirken in unserer sichtbaren Welt“, GA **98**, apuntes de 18 conf. 1907-08.

*Steiner, Rudolf*: „Das Hereinwirken geistiger Wesenheiten in den Menschen“, GA **102**, 13 conf. 1908.

*Steiner, Rudolf*: „Aus den Inhalten der esoterischen Stunden. Gedächtnisaufzeichnungen von Teilnehmern“, T. I, GA **266-1** 1904-1909.

*Steiner, Rudolf* (1910, reedic. 1925): „Die Geheimwissenschaft im Umriß“, GA **13**.

*Steiner, Rudolf* (1910): „Anthroposophie. Ein Fragment aus dem Jahre 1910“, GA **45**.

*Steiner, Rudolf*: „Anthroposophie – Psychosophie – Pneumatosophie“, GA **115**, 12 conf. 1909-11.

*Steiner, Rudolf*: „Antworten der Geisteswissenschaft auf die großen Fragen des Daseins“, GA **60**, 15 conf. públicas 1910/11.

*Steiner, Rudolf*: „Eine okkulte Physiologie“, GA **128**, 9 conferencias 1911.

*Steiner, Rudolf*: „Das esoterische Christentum und die geistige Führung der Menschheit“, GA **130**, 23 conferencias 1911.

*Steiner, Rudolf*: „Menschengeschichte im Lichte der Geistesforschung“, GA **61**, 16 conferencias públicas 1911/12.

*Steiner, Rudolf*: „Das Rätsel des Menschen. ...“, GA **170**, 15 conferencias 1916.

*Steiner, Rudolf* (1917): „Von Seelenrätseln“, GA **21**, V anexo: „Über die wirkliche Grundlage der intentionalen Beziehung“, VI anexo: „Die physischen und geistigen Abhängigkeiten der Menschenwesenheit“.

*Steiner, Rudolf*: „Bausteine zu einer Erkenntnis des Mysteriums von Golgatha“, GA **175**, 17 conferencias 1917.

*Steiner, Rudolf*: „Das Ewige in der Menschenseele. Unsterblichkeit und Freiheit“, GA **67**, 10 conferencias públicas 1918.

*Steiner, Rudolf*: „Geisteswissenschaft und Medizin“ (primer curso de medicina), GA **312**, 20 conferencias 1920.

*Steiner, Rudolf* (1920): anotaciones para el primer curso de medicina (GA 312), en: *Beiträge zur Rudolf Steiner-Gesamtausgabe* (= BRSGA) Nr. **20** (navidades 1967), Nr. **35** (Michaeli 1971).

*Steiner, Rudolf*: „Geisteswissenschaftliche Gesichtspunkte zur Therapie“, GA **313**, 9 conferencias 1921.

*Steiner, Rudolf*: „Physiologisch-Therapeutisches auf Grundlage der Geisteswissenschaft. Zur Therapie und Hygiene“, GA **314**, 12 conferencias, 1 dictamen, 1 discurso, 2 deliberaciones con médicos, 1920-22-24.

*Steiner, Rudolf*: „Menschenwerden, Weltenseele und Weltengeist“, Teil II, GA **206**, 11 conferencias 1921.

*Steiner, Rudolf*: „Anthroposophie als Kosmosophie I“, GA **207**, 11 conferencias 1921.

*Steiner, Rudolf*: „Naturbeobachtung, Experiment, Mathematik und die Erkenntnisstufen der Geistesforschung“, GA **324**, 8 conferencias 1921.

*Steiner, Rudolf*: „Die Erkenntnis des Menschenwesens nach Leib, Seele und Geist. ...“, GA **347**, 10 conferencias 1922.

*Steiner, Rudolf*: „Die Philosophie, Kosmologie und Religion in der Anthroposophie“, GA **215**, 10 conferencias 1922

*Steiner, Rudolf*: „Lebendiges Naturerkennen. Intellektueller Sündenfall und spirituelle Sündenerhebung“, GA **220**, 12 conferencias 1923.

*Steiner, Rudolf*: „Vom Leben des Menschen und der Erde. ...“, GA **349**, 13 conferencias 1923.

*Steiner, Rudolf*: „Das Miterleben des Jahreslaufes in vier kosmischen Imaginationen“, GA **229**, 6 conferencias 1923.

*Steiner, Rudolf*: „Der Mensch als Zusammenklang des schaffenden, bildenden und gestaltenden Weltenwortes“, GA **230**, 12 conferencias 1923.

*Steiner, Rudolf* (1924): „Die Einleitung unseres ‚Vademecums‘ in einer kurzen Skizze, für [Josef] van Leer niedergeschrieben“, en: *Beiträge zur Rudolf Steiner-Gesamtausgabe* **118/19**, 1997).

*Steiner, Rudolf*: „Geisteswissenschaftliche Grundlagen zum Gedeihen der Landwirtschaft“, GA **327**, 8 conferencias 1924.

*Steiner, Rudolf*: „Natur und Mensch in geisteswissenschaftlicher Betrachtung“, GA **352**, 10 conferencias 1924.

*Steiner, Rudolf*: „Anthroposophie – Eine Zusammenfassung nach einundzwanzig Jahren“, GA **234**, 9 conferencias 1924.

*Steiner, Rudolf*: „Meditative Betrachtungen und Anleitungen zur Vertiefung der Heilkunst“ (2 Kurse), GA **316**, 13 conferencias, 1 circular, 1 sesión vespertina 1924.

*Steiner, Rudolf*: „Heilpädagogischer Kurs“, GA **317**, 12 conferencias 1924.

*Steiner, Rudolf*: „Das Zusammenwirken von Ärzten und Seelsorgern. Pastoral-Medizinischer Kurs“, GA **318**, 11 conferencias, 1 discurso, anotaciones 1924.

*Steiner, Rudolf*: „Anthroposophische Menschenerkenntnis und Medizin“, GA **319**, 7 conf. 1924.

*Steiner, Rudolf & Wegman, Ita* (1925): „Grundlegendes für eine Erweiterung der Heilkunst nach geisteswissenschaftlichen Erkenntnissen“, Ed. Rudolf Steiner Verlag Dornach.

### **Otros autores**

*Ambrosius, Herwart & Rudolph, Wolfgang* (1990): „Grundriß der Immunologie“, 2. Aufl.. G. Fischer Verlag.

*Arendt, Hanna* (1970): „Macht und Gewalt“, München. Cit. en *Koob* op. cit.

*Bischof, Marco* (1995): „Biophotonen. Das Licht in unseren Zellen“, Zweitausendeins.

*Bleichschmidt, Erich* (1982): „Sein und Werden, Die menschliche Frühentwicklung“, Ed. Urachhaus Stgt.

*Bockemühl, Jochen* (Edit., o.J. [1997]): „Ein Leitfaden zur Heilpflanzenerkenntnis“, Ed. am Goetheanum Dornach.

*Bortoft, Henry* (1995): „Goethes naturwissenschaftliche Methode“, de la trad. del ingl. de *Georg Kniebe*, Ed. Freies Geistesleben Stgt.

*Buytendijk, F.J.J.* (1958): „Mensch und Tier. Ein Beitrag zur vergleichenden Psychologie“, rowohlt Hamburgo.

*Buytendijk, F.J.J.* (1967): „Prolegomena einer anthropologischen Physiologie“, Salzburgo. Cit. en *Koob* op. cit.

*Daems, Willem F.* (Juni 1971): „Vegetabilisierte Metalle“, en: *Weleda-Korrespondenzblätter für Ärzte* **79** (Número especial „Evolution und Heilmittel“).

*Doerr, W.* (1972): „Anthropologie des Krankhaften aus der Sicht des Pathologen“, en: „Neue Anthropologie“, edit. von *Hans-Georg Gadamer* u. *P. Vogler*, T. II, Stgt. Cit. en *Koob* op. cit.

*Eccles, John C.* (durchges. Neuausg. 1990): „Das Gehirn des Menschen“, Serie Piper.

*Elsasser, Walter M.* (1977): „Eine Kritik am Reduktionismus“ (A critique of reductionism, manuscrito inédito).- En: *Küppers* (Edit.), Piper 1987.

*Fintelmann, Volker* (1995<sup>3</sup>): „Intuitive Medizin“, Hippokrates Verlag Stgt.

*Frankl, Viktor E.* (2000<sup>20</sup>): „... trotzdem Ja zum Leben sagen. Ein Psychologe erlebt das Konzentrationslager“, dtv-Taschenbuch.

*Geissler, Erhard* (Edit., 1986): „BI-Lexikon Virologie“, Bibliographisches Institut Leipzig.

*Gesellschaft anthroposophischer Ärzte in Dtschl.* (Edit.): „Anthroposophische Arzneimittel. Aufbereitungsmonographien der Kommission C“.

*Goedings, Peter* (Edit., 1996): „Wege zur Erkenntnis der Heilpflanze“, de la serie „Menschenwesen und Heilkunst“ (Edit. Gesellsch. Anthroposophischer Ärzte Stgt.), con colaboraciones de *Jochen Bockemühl*, *Peter Goedings*, *Michael Kalisch*, *Helmut Kiene*, *Ernst-Michael Kranich*, *Ludger Simon*, *Manfred Weckenmann*. Ed. Freies Geistesleben Stgt.

*Goerttler, K.* (1972): „Die morphologische Sonderstellung des Menschen im Reich der Lebensformen auf der Erde“, en: „Neue Anthropologie“, edit. por *Hans-Georg Gadamer* y *P. Vogler*, T. II, Stgt.

- Habermas, Jürgen* (1969<sup>3</sup>): „Technik und Wissenschaft als ‚Ideologie‘“ (artículo „Erkenntnis und Interesse“), Fráncfort del Meno
- Harold, Franklin M.* (1995): „From morphogenes to morphogenesis“, en: *Microbiology* **141**, 2765-78.
- Hartmann, Nicolai* (1949): „Einführung in die Philosophie“, Curso Gotinga.
- Hauschka, Rudolf* (1972<sup>5</sup>): „Substanzlehre“, Vittorio Klostermann Fráncfort del Meno
- Hauschka, Rudolf* (1974<sup>2</sup>): „Heilmittellehre“, Vittorio Klostermann Fráncfort del Meno
- Heisenberg, Werner* (1942): „Das organische Leben“ (de: „Ordnung der Wirklichkeit“, Piper Múnich 1984).
- Heitler, Walter H.* (1976): „Über die Komplementarität von lebloser und lebender Materie“, en: *Abhandl. d. Mathemat.-Naturwiss. Klasse d. Akademie d. Wissenschaften u.d. Literatur in Mainz* **1**.
- Hengstenberg, Hans-Eduard* (1972): „Die Frage nach verbindlichen Aussagen in der gegenwärtigen philosophischen Anthropologie“, en: „Philosophische Anthropologie heute“, Múnich. Cit. en *Koob* op. cit.
- Husemann, Friedrich & Wolff, Otto* (Edit., 1981<sup>3</sup>): „Das Bild des Menschen als Grundlage der Heilkunst. T. II: Zur Pathologie und Therapie“, Ed. Freies Geistesleben Stgt.
- Julius, Frits H.* (1970): „Das Tier zwischen Mensch und Kosmos. Neue Wege zu einer Charakteristik der Tiere“, Ed. Freies Geistesleben Stgt.
- Kalisch, Michael* (2000-01): „Stellung der anthroposophischen Medizin und Pharmazie im erkenntnistheoretischen Disput der Gegenwart“, en: *Der Merkurstab* **53/6**, **54/1**.
- Kalisch, Michael* (1997): „‹Salz, Merkur und Sulfur› bei Rudolf Steiner – Welche fundamentalen Prozesse lassen sich beschreiben?“, en: *Elemente der Naturwissenschaft* **67**. Kooperative Dürnau.
- Kalisch, Michael* (12/1999): „Sabina comp. PLV – ein neues Heilmittel und sein möglicher Einsatz beim MMA-Syndrom der Sauen“, *Zeitschrift für ganzheitliche Tiermedizin* **13**, supl. 1, p. 7-12.
- Kalisch, Michael* (12/1999): „Ratio und Eignung potenziierter Komplexarzneimittel am Beispiel ovarieller Dysfunktionen des Rindes“, *Zeitschrift für ganzheitliche Tiermedizin* **13**, supl. 1, páginas 13-21.
- Knapp, Guntram* (1970): „Mensch und Krankheit“, Stgt. Cit. en *Koob* op. cit.
- Koob, Olaf* (1983): „Gesundheit – Krankheit – Heilung. Grundbegriffe einer menschengemäßen Heilkunst in der Anthroposophie Rudolf Steiners“. En: ‚Perspektiven der Anthroposophie‘, Fischer Taschenbuch.
- Kranich, Ernst-Michael* (1989): „Von der Gewißheit zur Wissenschaft der Evolution. Die Bedeutung von Goethes Erkenntnismethode für die Evolutionstheorie“, Ed. Freies Geistesleben Stgt.
- Küppers, Bernd-Olaf* (Edit., 1987): „Leben = Physik + Chemie? Ein Lesebuch“, Serie Piper.
- Kurz, Wolfram & Sedlak, Franz* (Edit., 1995): „Kompendium der Logotherapie und Existenzanalyse. Bewährte Grundlagen – Neue Perspektiven“, Editorial Lebenskunst Tubinga.

- Lindner, Konrad* (2002): „Carl Friedrich von Weizsäckers Wanderung ins Atomzeitalter. Ein dialogisches Selbstporträt“, Ed. mentis Paderborn.
- Lüth, Paul* (1971): „Ansichten einer künftigen Medizin“, München. Cit. en *Koob* op. cit.
- Maier, Willi* (1964): „Das Problem der Leiblichkeit bei [Jean-Paul] Sartre und [Maurice] Merleau-Ponty“, „Forschungen zur Pädagogik und Anthropologie“, edit. por *O.F. Bollnow, W. Flitner y A. Nitschke*, T.VII, Tubinga. Cit. en *Koob* op. cit.
- Merleau-Ponty, Maurice* (1967): „Das Auge und der Geist. Philosophische Essays“, trad. de *Hanna Arendt*, Hamburgo.
- Meyer-Abich, Klaus* (1950): „Beiträge zur Theorie der Evolution der Organismen II“ en: *Bibliotheca Biotheoretica* 5.
- Pelikan, Wilhelm* (1980<sup>4</sup>, 1982<sup>3</sup>, 1978): „Heilpflanzenkunde“ Parte I-III, Ed. Philosoph.-Anthroposophischer Verlag Dornach.
- Polanyi, Michael* (1968): „Die irreduzible Struktur des Lebendigen“ (Life´s irreducible structure, en: *Science* 160, S. 1308-13), trad. alem. en: *Küppers* op. cit. 1987.
- Portmann, Adolf* (1973, edic. ampl. de la primera publicación 1956): „Biologie und Geist“, Suhrkamp Taschenbuch Fráncfort del Meno
- Remer-Bielitz, Ulrike & Seelbach, Volker* (Edit., 2001): „Neue Wege in der Tierheilkunde. Dokumentation zur anthroposophischen Tiermedizin, begonnen durch Joseph Werr (1885-1954)“, informes de trabajo de la sección de medicina am Goetheanum, serie <Persephone>. Dornach.
- Schad, Wolfgang* (1971): „Säugetiere und Mensch. Zur Gestaltbiologie vom Gesichtspunkt der Dreigliederung“, Ed. Freies Geistesleben Stgt.
- Scheuerle, Hans Jürgen & Wolff, Otto* (1990): „Anthroposophische Medizin“, *Der Merkurs-tab* 1990/3 (impresión especial), revisada por *Jürgen Schürholz y Thomas McKeen*.
- Schipperges, Heinrich* (1970): „Moderne Medizin im Spiegel der Geschichte“, Stgt.
- Schramm, Henning M.* (1997): „Heilmittelfibel zur anthroposophischen Medizin“, Ed. Novalis Schaffhausen.
- Schweitzer, Albert* (1923): „Kultur und Ethik“.
- Selawry, Alla* (1963, 1966): „Ratio einer Metalltherapie von Organ und Psyche. T. I: Zinn und Zinn-Therapie“, „T. II: Silber und Silbertherapie“, K.F. Ed.Haug Ulm.
- Sheldrake, Rupert* (1998<sup>4</sup>): „Das Gedächtnis der Natur. Das Geheimnis der Entstehung der Formen in der Natur“, trad. del inglés por *Jochen Eggert*, Serie Piper, München.
- Simonis, Werner-Christian* (1962): „Arzneitiere“, Ed. Freies Geistesleben Stgt.
- Simonis, Werner-Christian* (1965): „Die einkeimblättrigen Heilpflanzen. K.F. Ed.Haug Ulm.
- Verhulst, Jos* (1994): „Der Glanz von Kopenhagen. Geistige Perspektiven der modernen Physik“, Ed. Freies Geistesleben Stgt.
- Verhulst, Jos* (1999): „Der Erstgeborene. Mensch und höhere Tiere in der Evolution“, Ed. Freies Geistesleben Stgt.
- Vogel, Heinz-Hartmut* (1994): „Wege der Heilmittelfindung“, 2 tomos, Soc. editora Verlags-GmbH Natur-Mensch-Medizin Bad Boll.

*Wagner, Richard* (2001): „Rationale Misteltherapie. Der Misteldifferenzierungstest nach Wagner. Beiträge zur Krebstherapie“, Ed. Urachhaus Stgt.

*Walter, Hilma* (1971): „Die Pflanzenwelt. Ihre Verwandtschaft zur Erden- und Menschheitsentwicklung“, Ed. Natura-Verlag Arlesheim.

*Weizsäcker, Carl Friedrich von* (1964): „Die Entwicklung des Lebens“, de: „Die Tragweite der Wissenschaft“, T. I, Ed. S. Hirzel Stgt.

*Weizsäcker, Viktor von* (1960): „Gestalt und Zeit“, Gotinga. V. *Weizsäcker* es también autor de la conocida obra „Der Gestaltkreis. Theorie der Einheit von Wahrnehmen und Bewegen“, 3ª edic. Stgt. 1947.

*Wiesner, Ekkehard & Ribbeck, Regine* (Edit., 1978): „Wörterbuch der Veterinärmedizin“, Ed. Gustav Fischer Jena.

*Wuketits, Franz M.* (2000): „Evolution. Die Entwicklung des Lebens“, C.H. Beck Wissen.

ZDN = *Glöckler, Michaela & Schürholz, Jürgen & Treichler, Markus* (1991): „Anthroposophische Medizin“, en: „Dokumentation der besonderen Therapierichtungen und natürlichen Heilweisen in Europa“, Zentrum zur Dokumentation für Naturheilverfahren e.V. [ZDN]; Forschungsinstitut für Freie Berufe. Por encargo del ministerio regional de Economía, Tecnología y Tráfico de Baja Sajonia Ed. VGM-Verlag Essen.

*Zwiazuer, Johannes* (2001): „Anthroposophisch erweiterte Pharmazie“, en: *Der Merkurstab* 54/1.

## Resumen

La veterinaria antroposófica descansa sobre los mismos fundamentos teórico-cognoscitivos que la medicina antroposófica humana.

Le medicina antroposófica no se considera como una alternativa a la medicina científico-natural, sobre cuyos resultados por cierto se basa, sino como ampliación en aspectos no materiales. Esta ampliación la pidieron numerosas celebridades científicas y filosóficas del siglo XX y ha hallado su expresión por ejemplo en la psicósomática y en la psiconeuroinmunoenocrinología.

Para investigar las entidades inmatereales la antroposofía ha desarrollado métodos derivados de las disciplinas científico-cognitivas, poniendo intencionadamente el sujeto conocedor crítico en el centro del proceso del conocimiento.

Los dos sistemas fundamentales de un conocimiento de orientación antroposófica de la naturaleza y del hombre son la cuatriformación orientada a las fuerzas (los llamados «miembros esenciales») y la triformación funcional. La cuatriformación abarca la organización física - definida por fuerzas físico-químicas -, la organización etérica – definida por fuerzas vitales -, la organización astral – definida por fuerzas sensoriales- y la organización del yo, individualizada sólo para caso del hombre. La triformación habla de un sistema de transformación orgánica y de los miembros del cuerpo, de un sistema rítmico y de un sistema nervioso-sensorial.

La enfermedad significa que el equilibrio de los miembros esenciales específico para cada organismo, cada sistema de órganos, cada órgano, cada tejido y también para cada célula está trastornado de manera no compensable.

El punto de partida para la terapia y para el hallazgo del medicamento es el diagnóstico de la estructura específica trastornada de los miembros esenciales del miembro.

Para la farmacoterapia se emplean aquellas sustancias minerales, vegetales y animales cuyo proceso de formación natural se corresponda con el desequilibrio diagnosticado de los miembros esenciales o del sistema de funcionamiento en el organismo enfermo, [o con el proceso de curación].

Al elegir las sustancias medicinales se puede recurrir a resultados de investigación que hayan constatado afinidades especiales entre la sustancia y el miembro esencial, como por ejemplo las sustancias minerales y la organización del yo, las sustancias vegetales y la organización sensorial, las sustancias animales y la organización vital. Asimismo, se han investigado relaciones especiales de sustancias con órganos, funciones y constituciones (tropismos).

El tipo de la preparación, incluida la posibilidad de potenciación y combinación [así como la elección del tipo de aplicación son] condiciones para que se produzca el efecto óptimo en el organismo enfermo.

La cuestión de la transferibilidad de los conocimientos de la Medicina humana a la farmacoterapia veterinaria tiene que partir del análisis de la estructura del miembro esencial en el animal.

Según el estado actual del conocimiento, el animal superior posee una triformación funcional muy análoga a la del hombre, con sistemas nervioso-sensorial, rítmico y de transformación orgánica y de los miembros del cuerpo. Es patente que los sistemas son sin embargo mucho

más interdependientes que en el hombre y que en cada una de las especies animales ponderadas de modo diferente.

En relación a la cuatriformación, el animal posee al igual que el hombre una organización física, una organización vital y una organización sensorial. En el caso de los animales superiores homoiotermas está presente de forma clara una organización del yo que sin embargo, de forma distinta en función de la especie, no llega a alcanzar la forma individual que existe en el hombre [«organización de la esencia de la especie»]. En el caso de los animales doméstico, en lugar de este miembro esencial ausente o marcadamente rudimentario, aparece el yo del propietario del animal, que dado el caso tiene que tenerse en cuenta a la hora de diagnosticar la estructura de los miembros esenciales.

La importancia de esta diferencia con el hombre de cara a la optimización de la farmacoterapia de animales es en este momento objeto de intensa investigación.

De manera empírica, los medicamentos compuestos antroposóficos derivados de la Medicina humana han tenido unos resultados terapéuticos en animales entre buenos y muy buenos.